

***Centro de Capacitación de Jóvenes Agricultores
de Tierra Blanca de Cartago:***

*Sistematización de una Experiencia de Formación de Capital Humano y
Análisis de su Importancia en el Diseño de Líneas de Acción Estratégicas
para el Desarrollo Rural Sostenible*

INDICE

| | |
|---|----|
| <i>Presentación</i> | v |
| <i>¿Por qué sistematizar esta experiencia?</i> | 1 |
| <i>El contexto concreto de la experiencia</i> | 2 |
| Los Límites de la Prosperidad | 2 |
| La concertación para el Desarrollo Sostenible y el Modelo Ventanas de Sostenibilidad | 5 |
| <i>Resultados de la Sistematización</i> | 8 |
| Ubicación de la Experiencia del Centro de Capacitación de Jóvenes Agricultores en el Marco del Modelo de Desarrollo Sostenible | 8 |
| La idea del Centro de Capacitación | 10 |
| De la Idea del Centro a la Operación del Proyecto | 14 |
| Matrícula y Arranque del Proyecto | 14 |
| La Construcción de los contenidos específicos del Programa de Capacitación | 16 |
| La Mediación Pedagógica | 19 |
| Alternabilidad entre el Aula y las Prácticas de Campo | 20 |
| Énfasis en la Capacitación de Agricultor a Agricultor | 21 |
| De los días de campo a los Proyectos Productivos | 21 |
| Giras a otros países | 21 |
| Financiamiento del Centro | 21 |
| Relación entre la Matrícula Inicial y la Graduación de Participantes | 22 |

| | |
|---|----|
| Seguimiento a los jóvenes | 23 |
| El Modelo del Centro | 24 |
| Sostenibilidad del Proyecto | 25 |
| Aspectos clave a tomar en cuenta en torno a la Replicabilidad del Proyecto | 26 |
| <i>La Recuperación Retrospectiva de la Experiencia a partir de los actores involucrados</i> | 27 |
| Eje de los Jóvenes Participantes en el Centro | 27 |
| Eje de los Padres de Familia | 32 |
| La Escuela desde los Instructores | 33 |
| <i>El análisis de las Lógicas e Intencionalidades Prevalcientes en la Experiencia, a través de niveles de comparación entre la Intencionalidad Original y la Acción Social Concreta Dada</i> | 33 |
| <i>La Identificación de Logros y Limitaciones de la Experiencia y la Consignación de Recomendaciones</i> | 35 |
| <i>Referencias Bibliográficas</i> | 39 |
| <i>Anexos</i> | |
| <i>Anexo 1:</i> Memoria Metodológica | 41 |
| <i>Anexo 2:</i> Memoria del Taller Sobre la Sistematización De la Experiencia de la Escuela | 47 |
| <i>Flujo del Proyecto</i> | 52 |

ACRONIMOS

IICA: Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura

GTZ: Agencia de Cooperación Alemana

VDS: Ventanas de Sostenibilidad

MAG: Ministerio de Agricultura

ICE: Instituto Costarricense de Electricidad.

IMAS: Instituto Mixto de Ayuda Social

INA: Instituto Nacional de Aprendizaje

MINAE: Ministerio de Ambiente y Energía

PRESENTACIÓN

En diversos países de la región latinoamericana se han desarrollado valiosas experiencias de proyectos, programas y acciones que tienen como destinatarios a la juventud rural y como objetivo el fomento de su capacitación y el mejoramiento de su inserción productiva.

Pese a ello, en pocas ocasiones se tiene la posibilidad de documentar la información proveniente de dichas experiencias para derivar en términos de logros alcanzados, el análisis de la institucionalidad creada y la importancia estratégica de invertir en la formación de capital humano y social de la juventud.

La presente sistematización de una experiencia de educación no formal con jóvenes provenientes de familias rurales pobres de una pequeña región de Costa Rica tiene como objetivo fundamental compartir con personal técnico y profesional, dirigentes de los sectores públicos y privados vinculados a la temática de juventud valioso en términos de lecciones aprendidas y de posibilidades de replicabilidad en otros territorios de la América Latina, con sus correspondientes ajustes.

El desarrollo de este trabajo fue impulsado de manera conjunta por el Proyecto IICA-GTZ y por el Centro Internacional de Desarrollo Rural (CIDER) del IICA.

Centro Internacional de Desarrollo Rural
Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura
Octubre de 2001

LA EXPERIENCIA DEL CENTRO DE CAPACITACIÓN DE JOVENES AGRICULTORES DE TIERRA BLANCA DE CARTAGO

1. ¿Por qué sistematizar esta experiencia?

El presente documento constituye la recuperación de una experiencia particular de desarrollo sostenible. La sistematización de la misma es una iniciativa de funcionarios del Proyecto IICA- GTZ y del Centro Internacional de Desarrollo Rural (CIDER – IICA), en un esfuerzo por documentar un proyecto de desarrollo exitoso con jóvenes rurales. Este proyecto, denominado el Centro de Capacitación para Jóvenes Agricultores, fue impulsado por la agencia de extensión agrícola local del Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG), con el apoyo una serie de instituciones públicas vinculadas al sector agropecuario de la zona norte de la Provincia de Cartago, Costa Rica. Entre ellas, el Consejo Nacional de Producción, el Ministerio de Ambiente y Energía, el Instituto Nacional de Aprendizaje y el Instituto Mixto de Ayuda Social. Así mismo, el proyecto contó con la cooperación experta de funcionarios del IICA-GTZ, en el marco del Modelo Ventanas de Sostenibilidad.

La documentación de la experiencia no sólo busca el registro de la misma para fortalecer la iniciativa y contribuir al acervo local, sino que tiene el espíritu de compartir lecciones fundamentales de capacitación a juventud rural, que puedan ser replicadas en otros contextos rurales de la sociedad costarricense y otros países de la región latinoamericana.

Es posible valorar la pertinencia de esta sistematización en varios planos. Por una parte, se pone en evidencia la importancia de la coordinación inter-institucional para impulsar las transformaciones necesarias de las localidades rurales hacia el desarrollo sostenible y hacia una agricultura especializada. Por otra parte, pone de relieve el potencial de la participación de agricultores líderes, como punto de referencia y como agentes de cambio en la zona rural. Estas transformaciones incluyen necesariamente, tomar en cuenta al mismo tiempo la competitividad pero también la equidad, partiendo de las características históricas de las localidades rurales, en el marco de la concepción de “nueva ruralidad”.

Desde el enfoque de desarrollo sostenible, las localidades constituyen a su vez, unidades territoriales de acción más amplias, que en algunos casos pueden concebirse en forma integrada como micro - regiones y en otras bajo el concepto de Cuenca Hidrográfica, como sucede con la experiencia de operacionalización del Modelo Ventanas de Sostenibilidad en la Cuenca del Río Reventado. Es en

esta unidad de acción espacial, donde se inscribe el Centro de Capacitación de Jóvenes en Tierra Blanca. Tanto el Modelo como el proyecto particular, tratan de fomentar un desarrollo sostenible que implica el manejo integrado de los recursos ambientales, sociales y económicos.

Como los recursos de las unidades territoriales son diversos en todas las dimensiones, los proyectos que impulsan la reorientación productiva en cada localidad también lo son. Pero ***la fuerza del modelo reorientador de Desarrollo Sostenible, reside en que estos proyectos se encuentren integrados de tal forma, que los valores agregados generados se complementen mutuamente generando transformaciones.*** En este proceso complejo, el valor agregado de los distintos proyectos puede ser de naturaleza muy diversa.

En el caso de la experiencia que aquí se rescata, la capacitación y educación intergeneracional que logra dinamizar el proyecto del Centro de Capacitación de Jóvenes Agricultores, puede concebirse como un valor agregado que a su vez complementa la cristalización de otros tipos de valores agregados, provenientes de otros proyectos que se dan en la Cuenca del Río Reventado. Este intercambio complementario se posibilita mediante una integración particular entre los proyectos y actores sociales participantes, cuyo estudio ofrece nuevas posibilidades para el diseño y la gestión de políticas, proyectos y programas de capacitación para el desarrollo rural sostenible, en el marco de la nueva ruralidad latinoamericana.

Por otra parte, rescatar una experiencia de trabajo con jóvenes rurales en el ámbito de la educación no formal, y en el marco de un modelo de desarrollo sostenible, es una oportunidad valiosa para compartir lecciones aprendidas que no se da con mucha frecuencia. Podría decirse al menos, que no con la frecuencia debida, si se reconoce la importancia estratégica de las generaciones jóvenes, en los procesos de reorientación productiva y el cambio sociocultural (IICA – CIDER 2000). En este sentido, la experiencia constituye un aporte innovador tanto al área de alternativas de desarrollo sostenible como al diseño de políticas, programas y proyectos de trabajo con juventud rural.

El presente documento reúne las principales tendencias de la información recopilada sobre la forma en que se desarrolló el Centro de Capacitación de Jóvenes Agricultores, sus objetivos iniciales, su situación actual, sus logros y algunos de sus impactos, desde la perspectiva de los actores participantes. Es una forma de presentar y analizar los resultados de la experiencia, ordenando los datos de tal forma que sea posible entender la historia del proyecto y las intencionalidades que lo mueven. Para fines de lograr un orden coherente de la información, se procedió a retomar los cuatro aspectos consignados en la estructura metodológica de la sistematización, cuyos objetivos y particularidades

se describen en detalle en la *memoria metodológica* incluida como *anexo 1* en este documento.

No obstante, y como una manera de brindar un marco de referencia apropiado a los lectores (as), se incluye antes de la descripción de la experiencia, algunas características fundamentales del contexto concreto de la misma, en este caso de la comunidad de Tierra Blanca, de la Cuenca del Río Reventado y de las vinculaciones de esta unidad espacial con el marco nacional.

Referirse al contexto de la experiencia implica también visualizar la acción de las instituciones sociales (públicas y privadas; locales y externas) que inciden en ésta. Es por este motivo que se incluye también la descripción de la situación que da pie a la operacionalización del modelo de desarrollo sostenible que se da en la zona, y de los aportes específicos que el modelo VDS brinda a este.

2. El Contexto Concreto de la Experiencia

2.1. Los Límites de la Prosperidad

Tierra Blanca es conocida como una localidad próspera, comparada con otras zonas agrícolas de Costa Rica. Esta prosperidad tiene que ver con la vigencia e importancia de la actividad agrícola como eje de la vida local, que aún con todo el subsidio ecológico creciente¹ de las últimas décadas, permitió la estabilidad socioeconómica de las familias y la continuidad histórica de las medianas y pequeñas empresas agrícolas familiares locales.

Esta continuidad en el modo de vida de la población resulta aún más significativa, si se toma en cuenta que las localidades de la zona norte de Cartago constituyen comunidades muy antiguas. De hecho, los asentamientos coloniales se dieron mediante la expulsión y reubicación intermitente de población indígena, instaurándose los rasgos básicos del modo de vida e idiosincracia locales, en la que prevalece el imaginario de campesino blanco, vallecentrista y conservador ante el cambio, a lo que se aúna la prevalencia de la Iglesia Católica y su influencia sobre la vida social de la localidad.

En términos de sus recursos ambientales, Tierra Blanca se inscribe en la parte media de la Cuenca del Río Reventado. El concepto de cuenca corresponde a una unidad geográfica o territorial con diversas actividades productivas, recursos

¹ El subsidio ecológico se refiere a la sobre - explotación de la base natural a partir de medios tecnológicos o de trabajo humano intensivo, asociado con las necesidades de reproducción social y simbólica del agricultor.

humanos y naturales. Los modelos de desarrollo sostenible actuales, se nutren de la visión de manejo integrado de recursos para proyectar su acción sobre el desarrollo de la mismas. En las cuencas pueden ubicarse varias localidades, que se caracterizan por nuclear sus centros urbanos en ciertas zonas, extendiendo las actividades agrícolas en la mayor parte del área. La cuenca del Río Reventado se divide en tres partes. La parte alta, en la que se ubica la localidad de San Juan de Chicué. La parte media, donde se encuentran Tierra Blanca, Llano Grande y Potrero Cerrado, y la parte baja de la cuenca, constituida por Cot y la zonas semi-rurales y urbanizadas que van desde Cot hasta la localidad de Taras.

En términos productivos, se calcula que la zona norte de Cartago - que incluye la parte media y alta de la Cuenca del Río Reventado - en la actualidad aporta a la economía nacional el 80% de la producción de hortalizas (Ramírez 2000a). El fuerte arraigo de la pequeña producción agrícola en la cuenca media del Reventado tiene que ver con características de tipo estructural en la zona y en particular, con el tipo de tenencia de la tierra. La agricultura hortícola que prevalece en los distintos distritos es producida por pequeñas unidades productivas que en su mayoría tienen una extensión de 1.5 hectáreas.

A su vez, la prevalencia de la pequeña propiedad agrícola obedece a razones históricas de mayor y menor antigüedad. Por una parte, es producto del proceso de negociación y resolución de conflictos particular que tuvo lugar en la época colonial, en términos de lucha entre las estrategias de resistencia indígena por la retención de tierras, y de las estrategias de la población de origen español y mestizo por apropiarse de éstas (Aguilar et.al, S.F.). Pero también de procesos de gestión más recientes, como lo fue el proceso de democratización de la tierra que se lleva a cabo con el desarrollo de la Cooperativa Tierra Blanca desde la década de los 1980, lo cual es un elemento rescatable, si bien la posterior quiebra del modelo cooperativo trae consigo muchos elementos desequilibrantes en la zona, en particular, el descrédito a la organización local como una condición facilitadora del desarrollo local.

La vigencia de la producción agrícola ha hecho que la población tienda a ser relativamente retenida en la zona, es decir que un porcentaje significativo de la población no traslade definitivamente su residencia en busca de oportunidades de empleo, si bien hay un contingente de fuerza laboral local que se desplaza diariamente hacia la zona franca industrial y hacia el centro de Cartago, especialmente mano de obra femenina (la cual por tradición no se dedica a la producción agropecuaria, con excepción de la más pobre). Aparte de esta población, un porcentaje significativo de las familias tiene como principal sustento la producción agrícola, ya sea como productores directos o como fuerza de trabajo asalariada o peones.

En este contexto, objetivos como el de lograr una mayor educación formal vinculada a mayores oportunidades de trabajo *no es prioritaria* en el seno familiar, por varias razones, entre ellas la urgencia de mano de obra en la finca familiar, la necesidad de más recursos debido a la condición de jornaleros que tienen muchos padres, y la aparente mejora en la agricultura. Al fin y al cabo, ser agricultor o peón agrícola en Tierra Blanca, continúa ofreciendo cierta estabilidad para la reproducción material y simbólica de la población. La transferencia de conocimiento de las generaciones adultas a las jóvenes constituye en si misma una forma de capacitación local fundamental, cuyo valor puede valorarse con la continuidad de la actividad agrícola durante tantos años.

"La zona de Tierra Blanca se dedica totalmente a la producción agrícola. Por esta razón es muy común que los niños, luego de cumplir sus estudios primarios, se integren desde temprana edad a las labores productivas. Los padres de familia son los que capacitan a sus hijos en dichas labores. Todo el bagaje de conocimientos que se adquirieron en el transcurso de los años se transmite por imitación" (Mesén 1996).

El acervo local de conocimientos de los agricultores en la producción agrícola se convierte entonces en un recurso local de gran potencial. Sin embargo, este conocimiento ha estado en un proceso de transformación acelerado de doble vía en los últimos 40 años. Por una parte la agricultura tradicional ha tendido a ser sustituida por una agricultura productivista con utilización intensiva de agroquímicos. Por otra parte, las tendencias actuales de la "agricultura moderna" han permeado las prácticas de producción agrícola, tratando de mitigar los desequilibrios entre la producción y el ambiente.

También es preciso tomar en cuenta que no obstante la importancia de la transferencia intergeneracional de conocimiento para la producción agrícola, la educación formal es un valor social asociado al imaginario social más amplio de Costa Rica como sociedad y como tal no está totalmente ausente en las expectativas familiares. De manera que la mayor escolaridad de las generaciones de agricultores jóvenes, se convierte en un insumo para implementar prácticas agrícolas y de comercialización modernas. En la Cuenca del Reventado, el 75% de los agricultores han cursado educación General Básica, el 20% educación secundaria y únicamente el 5% reporta no tener educación formal (Ramírez, 2000b)

La importancia de la generación de cambios en los patrones de producción en la zona hacia un manejo mas equilibrado entre la producción y los recursos ambientales se han hecho cada vez más evidentes. Ya en la década de los ochentas, los patrones de producción agrícola con fuerte uso de agroquímicos

mostraron fuertes tendencias hacia la insostenibilidad de la explotación agrícola en el área. Los efectos directos e indirectos de los patrones de explotación de los distintos espacios geográficos de la cuenca del Reventado, empiezan a acentuar los riesgos ambientales en que incurre la producción agrícola en las distintas localidades, hasta poner en peligro la consecución de rendimientos básicos en plazos determinados. El agente de extensión agrícola del MAG, explica el proceso dado en la zona de la siguiente manera:

“...uno más o menos haciendo memoria ve que este pueblo sí ha progresado mucho en el sentido de la tenencia de la tierra; pasaron de ser jornaleros o peones a agricultores...de grandes latifundios se accesó a fincas pequeñas producto del mismo pueblo que se organizó en la cooperativa y partió la tierra; y eso trajo mucho progreso, pero también trajo como consecuencia las prácticas de la agricultura productivista que es de altos rendimientos, pero utiliza gran cantidad de insumos” (Mesén 2000).

El creciente deterioro ambiental asociado al manejo de cultivos que hacen uso intensivo del suelo como la producción hortícola, es exacerbado por patrones agrícolas productivistas que incentivan las nuevas posibilidades de mercado abiertas por Coope Tierra Blanca

Esta situación no pasó inadvertida para las instituciones estatales como el Ministerio de Agricultura así como organismos de desarrollo no gubernamentales nacionales e internacionales, destacados en la zona para brindar ayuda técnica a los productores. La presencia de estas instituciones es significativa pues implica un rasgo del modelo de desarrollo nacional (es decir de la penetración de la institucionalidad estatal y no estatal como política de desarrollo) que se manifiesta en una realidad local, y mediante lo cual es posible entender la interconexión subsecuente de estas dos esferas.

El extensionista del MAG en la zona manifiesta que la cooperativa cumplió un papel de organización y enlace para el trabajo interinstitucional, reflejado en el apoyo logístico que dio para el establecimiento de la Agencia de Extensión Agrícola del MAG en 1991, y también apoyó a otras instituciones como la Misión de Voluntarios Japoneses y el Cuerpo de Paz.

2.2 La Concertación por el Desarrollo Sostenible y el Modelo Ventanas de Sostenibilidad (VDS)

La identificación de los patrones riesgosos para la sostenibilidad local provoca cierta respuesta en el quehacer de funcionarios de instituciones de

ayuda técnica, aún más con la quiebra de la cooperativa en el año de 1996. En este escenario se irá tejiendo toda una acción social institucional, que le dará vida a estrategias particulares llevadas a cabo en determinados momentos en este decenio y hasta la actualidad. Un ejemplo de esto es la capacitación que llevan a cabo el MAG y la FAO como un proyecto en conjunto, en el ámbito de conservación de suelos en la zona. Desde que la Agencia de Extensión del MAG abrió sus puertas en 1991, se desplegó un trabajo intenso de asistencia técnica a los agricultores, lo que permitió una relación cercana y un conocimiento de la realidad de la zona. Esta confianza desarrollada entre funcionarios del MAG y agricultores es clave para la inserción de proyectos de cooperación técnica como MAG-FAO y Modelo VDS entre otros y la Agencia de Extensión se ve beneficiada con recursos humanos y físicos que apoyan su accionar.

De manera que ya al inicio de la década de los noventa, hay un nivel de sensibilización de parte de las instituciones de cooperación técnica, sobre la necesidad de efectuar cambios en los patrones de las actividades productivas que generan tendencias desequilibrantes en la Cuenca. Los profesionales de las distintas instituciones empiezan a fomentar la necesidad de combinar la producción agrícola con el manejo ambiental racional de los recursos, en lugar de un modelo productivista.

El Modelo de Ventanas de Sostenibilidad llega formalmente a este escenario local en 1996², como una alternativa de proceso de desarrollo sostenible, que retoma la información existente sobre la situación y características de la Cuenca y se integra a la cooperación técnica institucional existente de manera activa, poniendo un énfasis especial en impulsar la coordinación interinstitucional. Esta coordinación es alimentada por una serie de recursos particulares que cada institución trae consigo y operacionaliza, y en donde las gestiones anteriores han causado un efecto acumulativo, un acervo de investigación, de diagnóstico y de experimentación de técnicas e instrumentos probados en la realidad local. Así por ejemplo, como señala IICA- GTZ, “Con la finalización del Proyecto MAG FAO quedó capacidad local instalada para la ejecución de obras de conservación de suelos” (IICA-GTZ 2000, 24).

Para entender la importancia y efectividad de coordinación interinstitucional como mecanismo fundamental para la operacionalización del modelo de desarrollo sostenible en la localidad, es preciso entender esta institucionalidad de manera amplia. Esta constituye un espectro en sí misma, en cuyos extremos o puntas debe visualizarse la participación de las instituciones de raigambre local

² Si bien en 1994, la GTZ había propiciado el desarrollo de investigación en la zona. Laura Ramírez, facilitadora y asesora actual del modelo VDS en el área, participó activamente en estas actividades de investigación.

(familias e iglesia católica) por una parte, y por la otra la de las instituciones para el desarrollo y la ayuda técnica. En este sentido la interacción de las instituciones adquiere formas diversas.

Pero dado que la puesta en práctica del modelo de desarrollo sostenible se da en forma inducida, es especialmente importante captar el papel que juegan las instituciones de ayuda técnica para impulsar la operacionalización del modelo a partir de 1997.

A nivel formal, las instituciones de ayuda técnica presentes en la zona realizan una serie de alianzas estratégicas (IICA- GTZ, MAG, FAO entre otras) para impulsar un modelo de agricultura sostenible en la zona. Sin embargo, en la experiencia sobresale la importancia de la concertación profesional establecida entre los facilitadores o profesionales de cooperación técnica de las instituciones involucradas (Ramírez, 2000). Esta concertación se logra a través de *alianzas informales* que se gestan en un proceso de experimentación, pues aunque los *facilitadores tienen claro que quieren reorientar la producción local hacia el desarrollo sostenible, las estrategias particulares para lograr hacerlo no están predefinidas, y en este sentido se ven impelidos a experimentar*. Cada institución experimenta con las diferentes organizaciones de la zona, ya que tienen claro sus propósitos y objetivos de trabajo.

Esta situación de experimentación es constituyente de los modelos de desarrollo que reconocen el contexto local como sustrato de la reorientación productiva³, puesto que cada escenario de acción para el desarrollo sostenible tiene sus particularidades socioculturales, políticas, económicas y ambientales. En la experimentación de la puesta en práctica, el logro de la participación local y de las instituciones con impacto local se convierte en la principal herramienta.

Hubo varios esfuerzos de integración en la zona, en el marco de los Programas de Investigación y Transferencia Tecnológica Agropecuaria (PITTAS) que planteaban alianzas formales para potenciar recursos humanos y financieros debido a la reducción de recursos del sector agropecuario. Por otra parte, el esfuerzo que hace el modelo VDS con su filosofía de participación e integración, las cuales se dieron como alianzas informales en la zona. La práctica de las alianzas informales entre los profesionales de cooperación técnica de instituciones públicas y privadas, llevará posteriormente a un acuerdo voluntario para la conformación del Grupo Interinstitucional de Apoyo a la Agricultura Sostenible (GIAAS).

³ Es decir, si se reconoce el modo de vida local como la base de la cual hay que partir para construir un modelo distinto o gestar un cambio en los patrones.

Durante la entrevista realizada a la facilitadora del modelo VDS en la Cuenca del Reventado, ésta identificó retrospectivamente los pasos seguidos para la operacionalización del mismo en la zona de la siguiente forma: (Ramírez,2000)

1. Desarrollo de investigación en la zona y revisión de la investigación existente sobre ésta realizada por otras instituciones (1994 –1995).
2. Inducción de las instituciones y organizaciones que trabajan en la zona sobre los planteamientos principales del VDS, en tanto modelo de desarrollo sostenible (finales de 1996 y principios de 1997).
3. Sensibilización y concientización sobre los fines del modelo al interior de las instituciones y organizaciones (finales de 1996 y principios de 1997).
4. Creación de alianzas y compromisos de trabajo, mediante una permanente transferencia de información (1997).
5. Análisis e interpretación de políticas de desarrollo que inciden en la zona, tanto con los profesionales de las instituciones como con la población local. Fusiones de trabajo entre agricultores y asociaciones.
6. Diseño de líneas de acción.
7. Realización de un taller de impacto ambiental para retroalimentar las líneas de acción definidas.

Es así como es posible entender que el Modelo de Ventanas de Sostenibilidad trae al escenario de acción de la Cuenca del Reventado un marco elaborado que explica al desarrollo sostenible como opción e integra las distintas esferas y dimensiones estratégicas de acción social para el desarrollo de la Cuenca del Reventado. De esta manera, la acción social de las instituciones continúa proyectándose en líneas específicas, pero ahora contando con un marco general que provee elementos para una visión integral. La transferencia de estos elementos hacia otros profesionales de ayuda técnica de instituciones de desarrollo y a la población local, es dinamizada por el trabajo del modelo VDS.

En el proceso de operacionalización, VDS cumple una función catalizadora de una serie de recursos locales, impulsando paralelamente una visión. Esta visión es la necesidad de integrar permanentemente las distintas esferas del desarrollo (lo ambiental, lo social, lo político y lo económico) en un proceso de desarrollo local que busca con ahinco la autosostenibilidad. Es decir, un proceso de desarrollo donde los recursos para los proyectos provienen fundamentalmente de los actores participantes en el proceso, con maximización de los valores agregados, y reinversión local de estos beneficios. Las externalidades positivas del modelo buscan por un lado lograr un mayor equilibrio entre la producción y el ambiente, y una generación sostenible de ingresos de los productores a través

de la eficiencia de los rendimientos, la diversificación productiva (incluyendo las posibilidades del procesamiento), y la incursión en los procesos de comercialización.

En este proceso de reorientación productiva hacia el desarrollo sostenible, dos de los facilitadores Rafael Mesén (agente de servicios agropecuarios del MAG en Tierra Blanca) y Laura Ramírez (facilitadora y asesora del VDS por la GTZ) lideran el cambio. La estrategia de ambos se basa en un ***enraizamiento profundo en el modo de vida local***, en una interacción social intensa con la población que los provee de la empatía⁴ necesaria para plantear actividades participativas contextualizadas en la cultura, las instituciones y la economía local. Ambos actúan como catalizadores no sólo de la capacitación de la población local sino de la acción de las otras instituciones.

Es significativo rescatar el consenso sobre la necesidad de trabajar en la zona norte de Cartago bajo el marco del desarrollo sostenible; ello se logra estructurar durante la administración 1994-1998. En la agenda de trabajo de dicho gobierno, el impulso al desarrollo sostenible fue uno de los puntos fundamentales.

El siguiente esquema recoge los aspectos claves del proceso de operacionalización del modelo de desarrollo sostenible en la Cuenca del Reventado:

⁴ La empatía se entiende como la capacidad de “ponerme en el lugar del otro”, de entender los intereses, necesidades y percepciones del otro. Cabe destacar que la formación de ambos profesionales es en el área de ciencias agronómicas, y su perfil de práctica profesional muestra una fuerte apropiación de ciertos principios de los enfoques y metodologías sociales y participativas.

**ESQUEMA DE OPERACIONALIZACION DEL MODELO DE DESARROLLO
SOSTENIBLE EN LA CUENCA DEL REVENTADO**



3. Resultados de la Sistematización

3.1 La ubicación de la experiencia del Centro de Capacitación de Jóvenes Agricultores en el Marco del Modelo de Desarrollo Sostenible

Al ubicar la experiencia del Centro de Capacitación de Jóvenes Agricultores dentro del Modelo de Desarrollo Sostenible impulsado en la Cuenca del Río Reventado, debe distinguirse la diferencia entre el modelo teórico y la forma en cómo éste se puso en práctica.

En *términos del modelo teórico*, existen una serie de conceptos fundamentales presentes en los modelos del desarrollo sostenible⁵, y particularmente en los de agricultura sostenible, que es importante rescatar para la ubicación del potencial de la experiencia del Centro Capacitación de Jóvenes Agricultores.

En primer lugar, los modelos de desarrollo sostenible (incluidos los de agricultura sostenible) parten de la reorientación productiva hacia la sostenibilidad que involucra la articulación de tres dimensiones básicas: la dimensión económica, la dimensión ambiental y la dimensión social⁶. El concepto de articulación no da prevalencia de una de estas dimensiones sobre las otras y más bien plantea la necesidad de integrarlas en el plano operativo. Si se visualizan estas dimensiones en un esquema en que cada dimensión conforma una punta, y que las tres convergen en un centro, ese centro se convierte en el espacio óptimo de desarrollo sostenible.

No obstante en la práctica suele suceder que una o más de estas dimensiones adquieren, en un contexto dado, la fuerza necesaria para acicatear el desarrollo de las otras, y de hecho facilita la misma integración y desplazamiento integrado de las dimensiones hacia el centro. Por lo general se visualiza a la dimensión económica como el polo dinámico por excelencia. Por ejemplo, se tiende a pensar que la dimensión económica puede facilitar un manejo ambiental racional de los

⁵ Que de hecho se contemplan en el modelo teórico de Ventanas de Sostenibilidad.

⁶ Otros autores señalan la existencia de 4 dimensiones: la social, la institucional y política, la económica y la ambiental (Sepúlveda, 1998). En el esquema AZBY, estas dimensiones conforman puntas que coinciden en un centro. Este centro es el espacio óptimo de desarrollo sostenible.

recursos o bien, inversamente, que la pobreza es un factor de deterioro de la base natural.

Dado su carácter educativo, el Centro de Capacitación de Jóvenes Agricultores es una experiencia de naturaleza fundamentalmente social. En este sentido constituye un proyecto alternativo en varios sentidos. Por un lado, por los efectos desencadenantes particulares que la dinamización de la esfera social a través de este proyecto específico puede lograr sobre la integración y evolución de las dimensiones del desarrollo sostenible. Por otro lado, porque se trata de un proyecto de educación no formal que combina la capacitación con la generación de ingresos y reconoce las características agroecológicas como un condicionante de producción. Finalmente, porque es un proyecto con población juvenil, en ausencia de políticas formales claras sobre como proceder a trabajar con juventud para el desarrollo⁷. De manera que, si bien el Proyecto del Centro Capacitación de jóvenes Agricultores es un proyecto de carácter fundamentalmente social, en éste convergen elementos de todas las dimensiones del desarrollo sostenible

El segundo concepto presente en los modelos de agricultura sostenible, y el cual se encuentra íntimamente ligado al primer concepto mencionado, es el criterio de la ***“equidad intergeneracional”*** (Carls, J y C. Reiche. 1996:16). Este concepto rescata la centralidad de los actores sociales, y deja abierta la posibilidad de pensar las relaciones intergeneracionales no simplemente en función del reemplazo (la idea de los jóvenes reemplazando a los agotados adultos en la economía rural), sino en una relación de interacción entre generaciones que puede incidir positivamente en un manejo más adecuado de los recursos.

El tercer concepto clave presente en el modelo teórico es el de ***participación*** de los actores y agentes de desarrollo. Esto por cuanto la experiencia de la escuela refleja niveles altos de participación tanto de las instituciones de cooperación técnica como de los actores locales en la ejecución del proyecto, en especial de la juventud y las familias, así como el aval de la iglesia católica. La participación de los (as) jóvenes arroja nuevos puntos de consideración teóricos y metodológicos para el desarrollo de proyectos participativos de desarrollo sostenible, puesto que ***no sólo se trata de una experiencia de inclusión de la juventud en el desarrollo local, sino de considerar los efectos que esta inclusión tuvo sobre la economía y el modo de vida local.***

⁷ A este nivel son rescatables los esfuerzos de entidades como el IICA (a través de la Dirección de Desarrollo Rural Sostenible) y de la Organización Iberoamericana de la Juventud, en la construcción de políticas sobre juventud. Pero en general existe un desarrollo insuficiente de estas políticas y la juventud está con frecuencia ausente o se encuentra como agente marginal en las líneas de acción.

La importancia de la participación de la juventud en el desarrollo de los territorios rurales en particular, y del desarrollo nacional en general, está asociada a que estas generaciones cuentan con el potencial necesario para emprender una profunda reorientación productiva, que incluya el acervo local en dicha transformación (IICA 2000). En el contexto de la persistencia de la mediana y pequeña propiedad en América Latina y el Caribe, como una célula económica básica, la juventud es un agente de desarrollo clave a nivel multidimensional:

- Reorientando la unidad productiva tradicional hacia la agricultura especializada.
- Impulsando la formación de cadenas agroalimentarias.
- Apropiándose de las nuevas tecnologías, en particular de las tecnología informáticas, y articulando el potencial de estas a los proceso productivos.
- Incliniéndose por un manejo agroecológico de los cultivos.
- Sensibilizándose ante la conservación de la biodiversidad y los ecosistemas.
- Aprovechando las oportunidades de ingreso y empleo no agrícolas, surgidas con el acercamiento entre el campo y la ciudad, y las tendencias acarreadas con la globalización.

El desarrollo de estos tres conceptos, y el análisis de por qué resultan claves para el desarrollo sostenible, permiten ubicar la experiencia del Centro de Capacitación de Jóvenes Agricultores como un espacio generador, catalizador, potenciador y articulador de una serie de recursos locales (ambientales, socioculturales y económicos) que posibilitan la formación del capital humano⁸ apropiado para generar un proceso de reorientación productiva.

⁸ Entendido como el bagaje de conocimiento, información, capacidades y destrezas formadas en poblaciones específicas pertinentes para generar valores agregados en procesos productivos dados.

3.1.1 La Idea del Centro de Capacitación

Como parte del desarrollo histórico del proceso de reorientación productiva que impulsan inicialmente las instituciones de cooperación técnica ligadas al sector agropecuario en la Cuenca del Reventado, ***durante la segunda mitad de los noventa se da la necesidad de crear espacios para la transferencia de conocimiento y la transferencia tecnológica de parte de los equipos profesionales de las instituciones a la población local.*** Esta transferencia es también una necesidad histórica para la operacionalización del modelo de VDS.

La revisión de los documentos suministrados sobre el modelo de Ventanas de Sostenibilidad presenta al Centro de Capacitación como una experiencia particular dentro de un enjambre de proyectos desarrollados en la cuenca del Reventado a partir de 1997. Todos estos proyectos tratarían de poner en práctica elementos del desarrollo sostenible, como una segunda etapa que precede a un desarrollo teórico sobre sus dimensiones e investigativo sobre las estrategias pertinentes (González, Fernando y Alejandro Martínez, 2000).

No obstante en el plano operativo, paulatinamente el Proyecto del Centro de Jóvenes Agricultores se convierte en un espacio clave y privilegiado para cristalizar la transferencia de información, conocimiento y tecnología necesaria para el impacto positivo⁹ del modelo de desarrollo sostenible en la localidad. ¿Por qué?

En la experiencia de la cuenca del Reventado, la vía principal de difusión de los principios y herramientas de desarrollo sostenible son las actividades de capacitación, a través de talleres y charlas. Pero hasta 1997 – año en que se abre el Centro de Capacitación de Jóvenes Agricultores - esta experiencia de capacitación a la población local se centraba básicamente en población adulta. Esto tiene que ver con un condicionamiento nacional de las políticas agrícolas intersectoriales, las cuales tienden a dirigirse a los sectores adultos y ***no toman en cuenta las especificidades que implica trabajar con población juvenil***, lo cual también se refleja en las localidades y micro-regiones. Partiendo de lo anterior, es preciso considerar algunos antecedentes para entender cómo es que se empieza a tomar en cuenta a la población joven de la zona como sujeto de capacitación.

⁹ Éxito relativo, por cuanto una parte significativa de los agricultores locales persisten en patrones productivistas de producción y en la venta indirecta de los productos al intermediario. No obstante, el modelo de desarrollo sostenible es una realidad para otro porcentaje también significativo, que está en condiciones de permear con mucha fuerza, a otros sectores aún no sensibilizados. Para obtener una idea más concreta del impacto de los proyectos vinculados con la agricultura sostenible en la Cuenca del Reventado, ver Ramírez (2000b)

En 1996 y en el contexto del desarrollo del proyecto MAG-FAO sobre conservación de suelos, se realizó una campaña de concientización dirigida a los estudiantes de 6to. grado de educación primaria. Las campañas consistieron en una serie de charlas sobre el tema de conservación de suelos y recursos naturales y en la proyección de materiales audiovisuales.

En ese mismo año el extensionista agrícola del MAG, que también participaba como facilitador del proyecto MAG-FAO, hace una evaluación sobre los efectos e impactos de las campañas con los estudiantes de la Escuela y tiene en este momento una inquietud: ¿Cómo llenar las necesidades de la población joven egresada de 6to. grado que va a ir al campo, es decir, que no continuará estudios mediante su ingreso a la educación secundaria?

Se toma conciencia que el futuro inmediato de esa población es irse a trabajar a las fincas y que en este sentido, se convierte en un agricultor a tiempo completo. Si esto es así ¿Qué pasa con los jóvenes luego de las campañas de concientización?. ¿No deberían tener una capacitación más completa de acuerdo a su plan de vida?. Como explica el extensionista agrícola:

“...nosotros ya veníamos trabajando al respecto, hablando de lo que es bajar insumos; de lo que es mejorar la conservación de suelo y también las preguntas que se hace uno como “extensionista”. Bueno, yo educo a los adultos con todo un costo de aprendizaje que ellos tienen ya, pero ¿Qué pasa con los jóvenes?, Cuando ya eduqué a los adultos y cambien, quizás los jóvenes ya nos alcancen digámoslo así, ya prácticamente ellos van a estar haciendo fila para poderlos educar en todo lo que es la concepción de la agricultura sostenible. Entonces, pensado un poco a largo plazo, se tuvo la idea de decir, bueno aquí ganamos tiempo con los jóvenes, podemos decir que ellos son los futuros agricultores, y que podemos, por lo menos, empezar a dar una capacitación a ellos que no sea una charla, una película, sino un curso ya más estructurado y con objetivos y que realmente llene la necesidad de ellos. Básicamente así nació el proyecto” (Mesén 2000)

Es así como la idea de crear un espacio para la educación y la capacitación de jóvenes agricultores egresados de sexto grado, empieza a tomar forma en la visión de este agente, y a través de él, en otros profesionales e instituciones. Estimulado por la idea del proyecto, se contacta con una maestra de sexto grado de primaria con condiciones de liderazgo, y la busca en procura de retroalimentación sobre la situación de los jóvenes. Para la maestra **un 80% de**

los jóvenes de la zona no van a seguir estudiando sino que se van a ir al campo, a las fincas familiares¹⁰.

Reafirmada la necesidad de impulsar el proyecto, se elabora el perfil del Centro. Los dos pilares teórico filosóficos que fundamentan el perfil del Centro son la doctrina de la mayordomía cristiana de los recursos naturales, basada en el libro del Génesis del Antiguo Testamento y el enfoque de la agricultura sostenible y el desarrollo sostenible.

En relación con la doctrina de la mayordomía de los recursos naturales, se retoma el principio consignado en el Génesis, según el cual Dios creó la tierra para cultivarla y cuidarla. La introducción de esta doctrina en el perfil del Centro debe entenderse a la luz de dos situaciones particulares. La primera es que una de las principales fuerzas vivas de la localidad de Tierra Blanca, en la actualidad y desde el pasado, es la Iglesia Católica, y en este sentido constituye una institución de raigambre local. Por otra parte, el gestor de la idea del Centro, tiene una profunda convicción cristiana - evangélica y es conocedor de los textos bíblicos. Además, ya anteriormente ha trabajado con jóvenes en otros proyectos.

En términos del desarrollo sostenible, el perfil del Centro retoma elementos provenientes del Proyecto MAG-FAO, particularmente en torno al equilibrio que debe buscarse entre producir y conservar. Ya para 1996, IICA- GTZ ha incursionado formalmente en la zona, facilitando a través del trabajo de campo de la agrónoma Laura Ramírez, la difusión de los planteamientos del Modelo Ventanas de Sostenibilidad hacia los profesionales de ayuda técnica de la zona.

De esta forma fue posible que el modelo VDS brindara al perfil del Centro de Jóvenes Agricultores, tres elementos fundamentales: un marco de referencia integral que ordena las ideas y da un análisis actualizado sobre la necesidad y la viabilidad de una producción agrícola "moderna", con rendimientos económicos significativos pero sostenible; una estrategia metodológica consistente y una visión de futuro directamente ligada a la importancia de las generaciones jóvenes.

“Eso (el modelo VDS) me dio mucho orden a las ideas en el sentido de que pude esbozar un poco un primer perfil de lo que pudiera ser la educación de los muchachos, no enfocada a la agricultura productivista sino un perfil de una agricultura moderna de gente que pueda pensar en el ambiente pero que también puedan pensar... que se organicen que también puedan pensar en

¹⁰ Rafael Mesén y Laura Ramírez se dieron a a tarea de elaborar un flujo del proyecto de la Escuela de Jóvenes que se incluye como anexo 3 en este documento. Los datos de éste se retomaron para hacer la descripción de la historia del Centro, contrastándose y nutriendose además con la observación, las entrevistas realizadas y la revisión de documentos.

que pueden sobresalir dentro de los peones, digámoslo así, *una agricultura más especializada.*” (Mesén 2000).

De este momento inicial de retroalimentación de elementos e ideas, surge un primer perfil de proyecto que se somete a discusión con varios actores locales e instituciones. Entre éstas, la Cámara de Cebolleros. El proyecto se presenta ante esta cámara por ser la organización más fuerte en ese momento, luego de la quiebra de la Cooperativa de Tierra Blanca. De manera que resulta muy importante el apoyo que esta organización pudiera dar a la iniciativa. El proyecto se presentó ante la Cámara con el espíritu de consultar a ésta su perspectiva, en relación con las necesidades de los jóvenes. La pregunta principal que se llevó ante esta organización en relación con el proyecto fue: ¿Creen que es necesario? La Cámara aprueba el apoyo al proyecto y nombran a un agricultor para darle seguimiento a lo relacionado con éste.

En enero de 1997 se lleva a cabo una reunión de planificación del trabajo de las instituciones de cooperación técnica, donde tanto los funcionarios del modelo VDS-GTZ como los del MAG presentan sus propuestas de trabajo. En esta reunión se establece un acuerdo según el cual la facilitadora de VDS da su apoyo para la puesta en marcha del Centro de Capacitación de Jóvenes Agricultores, mediante la participación directa de una técnica en la gestión, coordinación y canalización de recursos hacia el Proyecto. A partir de este momento el extensionista del MAG despliega un intenso trabajo para buscar el apoyo y el compromiso de la población local y las instituciones hacia el proyecto. Por una parte se realiza el cabildeo sobre la iniciativa a nivel del Comité Agrícola Sectorial. Por otra parte, se despliega una convocatoria local para realizar un taller de sensibilización con instituciones afines al proyecto.

En este taller participaron diversas instituciones y actores entre los que se encontraban la maestra de la escuela primaria, el sacerdote, el INA, el MINAE, el CNP, el Proyecto MAG-FAO, la Agencia de Extensión del MAG, Sanidad Agropecuaria y el IICA-GTZ. En el taller se comparte el perfil del proyecto con las instituciones, se examina, se identifican algunos elementos del programa del Centro de Capacitación y se establecen compromisos mediante la elaboración de un documento correspondiente a un plan de trabajo. El perfil de proyecto mejorado mediante la discusión con las distintas instituciones y actores es retomado como base para el plan de 1997¹¹.

¹¹ Y en general, como base del programa del Centro vigente en la actualidad, si bien ha sufrido modificaciones “sobre el camino” que los facilitadores del proyecto han considerado convenientes.

Poco tiempo después el proyecto es presentado ante las instancias constituyentes del sector agropecuario local, logrando su legitimación como proyecto:

"Se presentó este perfil en el Sector Local Agropecuario y ellos avalaron y dieron todo el apoyo y precisamente creo que fue de ahí que nació la idea, ya de reunirnos, ver más detenidamente el proyecto y trabajar; pero sí se ha compartido, o sea, la idea no ha sido como defender una idea, y decir esto es mío, sino más bien desde un inicio se abrió porque la posibilidad es que entre más colegiado fuera, más calidad para los muchachos iba a tener, o sea; que la gente especializada viera el tema, que uno no se hiciera especialista en todas las ramas para dar todo; entonces más bien yo entendí mi rol de coordinador, de convocador de instituciones y de venderles la idea y de que ellos tuvieran su libertad para hacer su propio programa (Mesén 2000).

Después de la consulta comunal, los objetivos del proyecto¹² quedaron planteados de la siguiente manera:

Objetivo general: Establecer un Centro permanente de agricultores jóvenes con el fin de transferirles la filosofía y la práctica de la agricultura sostenible.

Objetivos específicos:

1. Selección de jóvenes (egresados de sexto grado) que se integrarán al proceso productivo y que cuenten con permiso y apoyo de los padres para recibir la capacitación.
2. Definición de contenidos según las necesidades de los jóvenes a corto y largo plazo.
3. Definición de la metodología de enseñanza con base en los criterios de educación-problematizadora, enseñanza aprendizaje y contextualización de la enseñanza.
4. Integración de instituciones y productores interesados y afines a la agricultura sostenible a fin de comprometerlos con el proceso educativo.
5. Diseño de un Plan Anual de Capacitación con definición de cronograma, actividades y personas responsables.
6. Establecimiento de un presupuesto para darle contenido económico al Centro de Capacitación.
7. Inauguración del Centro de Capacitación el 1 de marzo de 1997.

¹² Se trata de los objetivos consignados en el primer documento de proyecto con el que se arranca a funcionar ese año. No obstante, estos sufrieron transformaciones dado que el documento se actualiza cada año. Como puede verse, los objetivos específicos reflejan que el perfil es aún incipiente, pues estos fácilmente se confunden con actividades.

El Centro de Capacitación de Jóvenes Agricultores de Tierra Blanca se hecha a andar el 6 de marzo de 1997, asumido por las instituciones de desarrollo públicas y privadas que trabajan en la zona como una ***línea de acción*** (Ramírez 2000), lideradas por la agencia de extensión del MAG. Se inaugura con un taller, donde se hace la presentación del Plan, de los instructores, y se da espacio a que los participantes expresen sus expectativas. En el Plan del Proyecto se incluyó una evaluación a mitad de año con los jóvenes participantes, y otra al final de año, con los jóvenes y los instructores.

Cabe mencionar que la población local no se mostró generalizadamente entusiasta al principio. Muchas familias veían con cierto recelo, la asistencia de sus hijos e hijas al Centro de Jóvenes en un inicio, si bien se logró el compromiso local. Este compromiso en mucho fue el resultado de un esfuerzo muy arduo de trabajo comunal de parte tanto del extensionista del MAG (que ya tenía tiempo de trabajar en la zona) como de la facilitadora de VDS, que paulatinamente ganaron la confianza de la población local hacia el proyecto.

Por otra parte, la inexistencia de políticas públicas sobre cómo trabajar con la juventud rural, hacen que la idea del Centro de Capacitación de Jóvenes aparezca ante los ojos mismos de los gestores como una innovación.

3.2 De la Idea del Centro a la Operación del Proyecto

La recuperación del proceso histórico de la experiencia permite identificar como se fueron construyendo y consolidando en la práctica, los elementos estructurantes de la propuesta de capacitación del Centro. Para fines de una lectura articulada del caso, se identifican a continuación estos elementos, tratando de conservar el hilo conductor de la historia particular.

3.2.1 Matrícula y Arranque del Proyecto

Desde diciembre de 1996, la Agencia de Extensión del MAG realiza la convocatoria de los Jóvenes acudiendo a espacios comunales y actores estratégicos. Se invita a los jóvenes a participar en el proyecto a través de la Iglesia Católica, de agricultores conocidos, de los padres de familia y de establecimientos comerciales de insumos agronómicos.

Se tiene conciencia de que el proyecto no tiene condiciones de posibilidad si los padres de familia no lo apoyan y no se sienten comprometidos con éste. Es por eso que el trámite de matrícula se realiza completando una hoja con

información y con el compromiso de cada joven de cumplir con las reglas del centro.

Posteriormente se organiza una reunión con los padres de familia de los jóvenes ya matriculados. En esta reunión se presenta el plan de trabajo, los padres tienen acceso al documento del proyecto del Centro y se firma un compromiso de apoyo de los padres de familia. Estos se comprometen a prescindir por un año del trabajo de sus hijos durante un día de la semana en la parcela, y además, se comprometen a apoyarlos dándoles acceso a recursos (tierra, semilla, etc.).

El Centro empieza a funcionar la primera semana de marzo de 1997, con horario de un día a la semana (los jueves) de 8 de la mañana a 3 de la tarde. Cada sesión de jueves es asumida por un instructor que desarrolla un tema específico contemplado en el programa general, pero cuyos contenidos específicos son estructurados por cada instructor.

En mayo de 1997 los facilitadores líderes organizan una actividad comunal para inaugurar oficialmente el Centro, con la cual demarcan el inicio del proyecto en la vida comunal y en su memoria histórica. Llamaron la atención de la población local a través de los canales locales de comunicación; logran que la población local sea informada sobre el proyecto en la iglesia católica durante la celebración de la misa y al mismo tiempo, instancias de gobierno avalaron públicamente la iniciativa:

“...nosotros motivamos al sacerdote y él le dio en ese primer año mucha proyección. Incluso, logramos que se nos diera un espacio en el día de San Isidro Labrador cuando la Iglesia está llena totalmente, hicimos la apertura del Centro, el Ministro fue invitado y él aceptó hacer la apertura del Centro de Capacitación de jóvenes, y tuvimos un convivio con el Ministro... Esto impactó en todo sentido y como institución también el MAG pasó a la comunidad y el Ministro le dio la importancia debida al inaugurar allí el Centro de Jóvenes” (Mesén 2000).

La inauguración del proyecto se completó con el desfile de una carroza por la localidad. La carroza fue elaborada por los facilitadores y los jóvenes estudiantes recién ingresados con apoyo de la comunidad, conteniendo motivos alusivos a los distintos conceptos, contenidos y prácticas contempladas en el programa.

En el 97 con el primer grupo del Centro, se aprovechó la fiesta de San Isidro Labrador para hacer una carroza con los jóvenes y presentarla al pueblo. Con la participación de los jóvenes se hizo la carroza y el motivo era el Centro de Jóvenes Agricultores, ... las diferentes prácticas: una era una montaña relativa a la conservación de suelos;

otra el tema de la fumigación con todo el equipo; otra el manejo y cuidado de plagas; otra lo que era producción, ... la gente, el pueblo, lo que fue Tierra Blanca se identificó con los jóvenes y de hecho, y como el sacerdote apoyó tanto la experiencia de los jóvenes, entonces todos participaron...”. (Ramírez 2000).

Durante el primer año de funcionamiento del Centro, se fijó como requisito de los (as) jóvenes participantes en el proyecto fueran egresados de la escuela primaria y tuvieran interés de participar. La edad promedio en la que los estudiantes salen de 6to grado es de 12 años, si bien se dan variaciones debido al ingreso de los niños y niñas a la escuela primaria en edades distintas, o en otros casos, por suspensiones temporales que realizan los niños (as) en el curso de sus estudios debido a decisiones familiares.

No obstante, en este primer año se hace evidente que el manejo del grupo de jóvenes estudiantes de tales edades (12, 13 y 14 años) resultó difícil para los instructores. El “problema de la disciplina” fue analizado en los espacios de evaluación de la experiencia en 1997, y en el taller de planeamiento a principios de 1998. Una de las conclusiones a las que llegaron los instructores, fue la necesidad de contar con reglas claras. Se contempló también que la actitud de respeto hacia las reglas era indispensable y que en este sentido lo más conveniente era trabajar con jóvenes de mayor edad, capaces de ser más responsables, y de aprovechar el esfuerzo de los instructores tanto en las clases como en las giras de campo.

Se decide entonces al año siguiente, que se formaría un grupo de un ámbito de mayor edad, pensando en la posibilidad de manejar grupos de 13 a 16 años. No obstante se presentó un problema de deserción, notándose que a mayor edad del grupo, mayores responsabilidades en las fincas tenían los jóvenes que atender, incidiendo negativamente sobre su permanencia en el proyecto. Tomado en cuenta lo acontecido en años anteriores, para 1999 la estrategia de matrícula se basó en la búsqueda específica de participantes potenciales:

“ Yo me di a la tarea de buscar la gente que más podría responder. Busqué mucha gente de los estratos bajos de Tierra Blanca para darles esta oportunidad de capacitación. Al principio resultó interesante porque mucha gente fue... y también fue un problema complicado porque entre más pobre también la gente, más necesita el jornal y menos puede participar ...Se tomó la decisión de hacer prematrícula a la escuela, y sacamos una matrícula interesante de unos 14 niños, hubo respuesta y me pareció el grupo un poco más homogéneo más disciplinado” (Mesén 2000).

De manera que los requerimientos para el ingreso de los jóvenes al Centro han variado de acuerdo a la luz de los resultados que la misma experiencia ha

traído año con año. En el año 2000 los requerimientos básicos para ingresar a la escuela fueron: edad entre los 12 y los 16 años, ser egresado de la educación primaria, y el compromiso e interés de los participantes y sus familias. Se logró empezar con una matrícula de 20 estudiantes. No obstante para octubre (momento de la realización del trabajo de campo de la presente sistematización) permanecían únicamente 13 jóvenes, lo cual hace evidente que persiste un problema de deserción asociado con situaciones económicas y en donde el aspecto de género de los participantes aparece como un elemento importante de análisis. El problema de la deserción es retomado en el apartado 2.2.7.

3.2.2 La construcción de los contenidos específicos del programa de capacitación

Durante el primer año de operación, el criterio de las instituciones para definir los contenidos del programa fue relativamente *unilateral*, no obstante fundamentado en fuentes secundarias y particularmente de los diagnósticos especializados sobre la situación ambiental y económica de la zona:

“...el primer programa que se hizo que fue en el año 97, y nació de la necesidad de los mismos diagnósticos, o sea lo que salía en los diagnósticos, dónde estaban los problemas, dónde hacía falta conocimiento, dónde se estaban haciendo mal las cosas. De toda esa información que había salió el programa. Entonces sabíamos que estaban haciendo mal las prácticas de manejo y conservación de suelos, que no había nada de agricultura orgánica, que no hay nada de un manejo integrado de cultivo, que los agroquímicos no sabían ni como los estaban usando. ¿Cuál fue el objetivo principal del Centro? Darle herramientas a esos jóvenes para que hicieran mejor las cosas de lo que las estaban haciendo sus papás, entonces ¿de dónde salieron todos los temas?. De los diagnósticos que había en la zona” (Ramírez 2000).

Los instructores complementaron la información extraída de los diagnósticos con ciertas actividades de consulta realizadas con los jóvenes, para definir los contenidos de programa y las expectativas de los futuros participantes del proyecto sobre el mismo.

“...durante ese año se hicieron 2-3 talleres con los jóvenes, ¿qué era lo que ellos querían? ¿cuáles eran los temas? y en función a las necesidades de ellos se fue reestructurando el centro (proyecto de la escuela de jóvenes). Por ejemplo, ellos querían más de viveros, querían saber más de plantas medicinales, querían saber de lo que era una empresa..” (Ramírez 2000).

La memoria del taller realizado con los jóvenes¹³ sobre su propias expectativas mostró un fuerte interés de éstos (as) por aprender sobre agricultura orgánica y la disminución de agroquímicos. Esto pone en evidencia el impacto de las campañas de concientización y sensibilización sobre la necesidad de conservar suelos, pero también expresa las preocupaciones sobre el desgaste de la parcela y la tendencia a la reducción de rendimientos que preocupa a las familias. Los (as) jóvenes también mostraron interés en aprender sobre nuevas formas de uso del recurso tierra y de la agricultura. No obstante, no todos los contenidos expresados por los jóvenes son retomados el primer año. Por ejemplo, el tema del manejo empresarial de la producción agrícola, que al parecer surgió en las expectativas iniciales de los jóvenes, se retoma hasta 1999 en la conyuntura de la administración 1998- 2001 y el énfasis que esta administración le da a la competitividad empresarial para el desarrollo. El tema se abordó mediante la inclusión en el Programa de un apartado de gestión y empresas.

Ante la ausencia de políticas claras para trabajo con juventud que pudieran orientar a los instructores y facilitadores del proyecto, en términos de la gestión educativa y del marco pedagógico necesario, reaparece el elemento de la negociación y la concertación institucional para asumir las tareas de capacitación y educación no formal como un mecanismo fundamental para echar a andar el proyecto.

Además de los insumos que brinda el perfil inicial del proyecto del Centro y los diagnósticos revisados, cada institución se compromete a dar contenidos específicos correspondientes a su área de acción particular en un **taller de planificación** que se realiza a inicios de 1997, y que se repetirá como un rasgo del modelo del Centro durante todos los años. Esto tiene como resultado que las instituciones definen sus compromisos en el taller de planificación, pero cuentan con relativa independencia para decidir qué contenidos dar desde su área y cómo darlos. Este hecho es percibido positivamente en términos operativos del modelo del Centro

“... ha sido muy bueno, porque ellos mismos (instructores de las instituciones) preparan con base en lo que hemos hablado, sus bloques de capacitación, se le deja a ellos de una vez habiendo planeado desde luego entre todos, pero digamos lo que son las técnicas; se les insiste mucho en que sean más prácticos, que vayan al campo; hasta donde se pueda, porque a veces no hay vehículos ni posibilidades; sin embargo

¹³ Documento facilitado por la Agencia de Servicio Agropecuarios el MAG y Laura Ramírez.

estamos aquí cerca; estamos en el laboratorio por así decirlo, entonces una caminata que nos echemos ahí...” (Mesén, 2000).

Si bien el logro de compromiso profesional efectivo de los instructores es muy significativo para el desarrollo del proyecto, es importante diferenciar entre un programa de capacitación o educación no formal construido a partir de una sumatoria de aportes para la enseñanza-aprendizaje, y una ***integración coherente y consistente de contenidos y actividades con objetivos específicos***, que no tuvo condiciones de posibilidad en un inicio del proyecto, pero que a través de los distintos años de ejecución, parece haberse logrado en algunos sentidos.

Los contenidos del programa comprenden las siguientes áreas de capacitación:

- Desarrollo Agrícola Sostenible
- Agricultura Conservacionista
- Mayordomía de los Recursos Naturales
- Manejo Integrado de Cultivos
- Agricultura Orgánica
- Prácticas de Diversificación Agrícola
- Manejo de Sistemas de Producción Agrosilvopastoriles
- Comercialización de Productos Agrícolas
- Administración de Fincas
- Planificación y ejecución de proyectos.

Los programas son actualizados cada año en relación con el proceso y sus resultados, y el análisis de los cambios efectuados en cada programa constituye una fuente de información para entender ***como se ha ido construyendo una propuesta pedagógica para la transferencia de conocimiento hacia una agricultura más especializada***, pero reconociendo el valor de las prácticas y conocimientos tradicionales. Una fortaleza del proyecto es que desde un inicio se tuvo la visión de construir a la par del programa y el proyecto escrito, el perfil del educando. Este perfil se ha mantenido durante los cuatro años de funcionamiento del Centro.

Perfil del Educando¹⁴

¹⁴ Tomado de Hoja de Información Agencia de Servicios Agropecuarios MAG y presentación en Power Point elaborada por Rafael Mesén y Laura Ramírez en el 2000.

Centro de Capacitación de Jóvenes Agricultores

1. Que el educando aplique los principios de la agricultura conservacionista en sus labores como fruto de la comprensión del esquema producir y conservar.
2. Que el educando esté capacitado para que en el corto plazo no sólo pueda ofrecer sus servicios como peón sino como un agricultor especializado en prácticas de manejo integrado de plagas, con lo que se puede cotizar mejor en el mercado laboral.
3. Que el educando comprenda que la producción agrícola tiene dos fases: producir y comercializar con el fin de prepararlo como agricultor empresario.
4. Que el educando sea capacitado para el trabajo en grupo y autogestionario, con el fin de organizarse para planear y ejecutar proyectos productivos.
5. Que los educandos puedan ver en la agricultura orgánica y la diversificación agrícola, alternativas viables para el futuro de su agricultura.
6. Que los educandos sean capaces de reducir los costos de producción, sin desmejorar la producción en los sistemas de agricultura tradicional.
7. Que los educandos aprovechen todo el conocimiento autóctono generado por los agricultores adultos.
8. Que el estudiante entienda dentro de la filosofía cristiana el concepto de mayordomía de los recursos naturales, los cuales son propiedad de Dios y prestados a todas las generaciones.
9. Que los estudiantes sean capaces de usar segura y racionalmente los agroquímicos.

Resultados esperados según dimensiones del desarrollo sostenible

Sostenibilidad Social

- Joven capacitado para realizar labores agrícolas y para ofrecer servicios agrícolas especializados.
- Joven capacitado para trabajar en grupo, organizado y ejecutar proyectos productivos.

- Joven valora y aprovecha el conocimiento autóctono generado por los agricultores adultos.

Sostenibilidad Ecológica

- Joven utiliza los recursos naturales en forma responsable, produciendo y conservando para dejar algo mejor a las futuras generaciones.
- Joven aplica principios y técnicas de conservación para preservar el recurso tierra y agua.
- Joven capacitado en el manejo seguro y racional de agroquímicos.
- Joven capacitado en el manejo integral de microcuencas y cultivos.

Sostenibilidad Económica

- Joven capacitado y sensibilizado como “agricultor empresario”.
- Joven capacitado para llevar registros económicos para la administración de una finca.

3.2.3 La mediación pedagógica

La mediación pedagógica comprende la forma de acción de los capacitadores, así como el tipo de herramientas, actividades y materiales que median el proceso de aprendizaje de los jóvenes. Todos estos elementos integrados en acción pueden entenderse como un ambiente de aprendizaje. Idealmente el tipo de mediación debería estar articulada y ser consecuente con los lineamientos generales y específicos de una propuesta pedagógica. A su vez esta propuesta debería acompañarse de un perfil de educando consecuente.

En el caso de la experiencia del Centro de Jóvenes Agricultores, puede decirse que si bien es posible identificar los principios que orientan la escuela, y que estos se reflejan en el perfil del educando, el proceso del proyecto aún no cuenta con una propuesta pedagógica articulada, a nivel formal.

Hay varios motivos que hacen que gran parte de lo que el Centro ha experimentado exitosamente - en términos de la apropiación de conocimientos

por parte de los jóvenes - se mantengan a un nivel latente, y no hayan sido estructuradas hasta la fecha.

Lo primero es el carácter eminentemente práctico del proyecto como respuesta a una necesidad concreta. La acertividad del análisis hecho por los gestores del proyecto sobre la necesidad del mismo hace que éste de en el punto clave. No obstante, *lo que se va a enseñar y cómo se va a enseñar*, constituyen problemas a resolver en el proceso de inducción-experimentación de construcción del Centro de Capacitación, probablemente derivado del espíritu y orientación de la inducción más general que practican los profesionales de ayuda técnica en los proyectos de la Cuenca.

Por una parte, los instructores - capacitadores carecen de formación pedagógica para trabajar con juventud. La mayoría de ellos estructuran e imparten las sesiones de capacitación semanales con contenidos tomados de una multiplicidad de fuentes que utilizan para muchos fines prácticos. Las estrategias particulares de los instructores para capacitar a los jóvenes están basadas en las fortalezas que cada instructor tiene y ha desarrollado en su ejercicio profesional. Por ejemplo, todos tienen una sólida experiencia práctica de trabajo en el campo.

Si bien se toman en cuenta las expectativas de los estudiantes antes de iniciar el año de capacitación, la planificación de la enseñanza no toma en cuenta de manera integral aspectos del desarrollo mismo de los jóvenes, en términos de su edad y del contexto sociocultural en que se desarrollan, como una política del centro. Esta contextualización tan necesaria para las relaciones interpersonales entre los jóvenes y los instructores, tiende a favorecerse entre más intenso sea el contacto del instructor con las familias y el entorno local.

No obstante, a falta de tiempo y de una propuesta pedagógica que oriente el estilo de mediación, las posibilidades de reproducción de los patrones de transmisión de conocimiento vertical instructor educando son altas. Esto se ve reforzado porque las políticas de capacitación intersectoriales de las instituciones del estado no están diseñadas para trabajar con población menor de 15 años, y en general, con población joven. Estas se dirigen a capacitar adultos.

Es posible que algunos de los denominados "problemas de disciplina" se asocien a este hecho, porque el trabajo con los grupos de jóvenes tiene en sí mismo grados altos de complejidad, más aún ante la ausencia de técnicas para el manejo de grupos y la falta de claridad sobre el papel del capacitador como mediador pedagógico en el Centro. De manera que es preciso que los

instructores cuenten con la posibilidad de capacitarse en manejo de grupos de jóvenes, para el establecimiento de diálogo y mediación pedagógica.

Por otra parte, la dedicación de tiempo de trabajo de los facilitadores líderes es intensiva en el 1997, puesto que se pretende cristalizar la idea, pero después empieza a disminuir. Ambos deben maximizar esfuerzos apoyando una gran cantidad de proyectos que se desarrollan en la Cuenca, y si bien esto les permite acarrear muchos concimientos, recursos e insumos hacia el mismo Centro, también va cercenando su inversión directa de tiempo en coordinación para el funcionamiento de la misma.

No obstante todas estas condiciones, las entrevistas tanto con los padres de familias como con los estudiantes participantes de las distintas generaciones, reflejan un nivel de apropiación de conocimientos impartidos que es muy significativo y de impacto en la producción agrícola familiar. Testimonios de esta apropiación de conocimientos por parte de los jóvenes pueden encontrarse en el apartado 3.1. de este documento.

Ante esta realidad, es de gran importancia puntualizar a continuación el tipo de actividades utilizadas para transferir conocimiento, técnicas y poner a prueba los conocimientos.

A. Alternabilidad entre el aula y las prácticas de campo: Desde sus inicios, el proyecto del Centro se planteó que las actividades prácticas tendrían mucha importancia como estrategia de enseñanza aprendizaje. Al inicio del proyecto en el 97, se da un énfasis de capacitación en el aula, probablemente ligado por una parte, a la necesidad de establecer un espacio físico del Centro durante los días jueves en la Casa Pastoral. Pero paulatimamente, en los siguientes años la alternabilidad entre el aula (casa pastoral) y las prácticas de campo toman más importancia. En el aula se dan los contenidos teóricos centrales de cada unidad del Programa. En las prácticas se retoman esos contenidos teóricos, pero contrastadas con lo que sucede concretamente en la realidad local en las distintas dimensiones: ambiental (agroecológica), social, económica y política. Gran parte de las prácticas de campo se realizan en las fincas de parceleros de la zona, a las que es posible llegar caminando. De otra forma los instructores deben coordinar los recursos para el transporte adecuado con las instituciones locales (MAG, MINAE, INA, etc).

B. Énfasis en la capacitación de agricultor a agricultor: Las giras de campo que organizan los instructores son otra modalidad de prácticas. Se organizan distintos tipos de giras para diversos fines: para ver un proyecto local, para ilustrar las variables interactuantes en un proceso dado, o para compartir

conocimiento intergeneracional con agricultores adultos sobre un fenómeno o problema dado y sobre las formas de enfrentarlo. Las giras en general han tendido a aplicar el principio que la capacitación de agricultor a agricultor logra niveles de apropiación local de conocimientos de naturaleza y fuerza distinta a la que logra la transferencia de conocimiento de un profesional de ayuda técnica a un agricultor. Al mezclar agricultores adultos con agricultores jóvenes, la capacitación se vuelve un proceso de doble vía, en la que el conocimiento tradicional y los nuevos elementos de la agricultura especializada entran en discusión e intercambio. Los pequeños experimentos sobre los distintos efectos de técnicas y procedimientos específicos, van orientando la apropiación de conocimientos.

C. De los días de campo a los proyectos productivos: Otro plano de la enseñanza práctica del Centro lo constituyen los proyectos productivos de los jóvenes. En estos proyectos, los estudiantes ponen en práctica no solo nuevos conocimientos de producción agrícola (elementos de agricultura orgánica y control de agroquímicos por ejemplo) sino elementos de administración, procesamiento de productos y comercialización, de manera que se acercan al concepto de encadenamiento productivo o cadena agroalimentaria, que es una unidad de análisis y acción clave en la agricultura moderna especializada. La mayor parte de los proyectos productivos de los jóvenes participantes del Centro se realizan en las fincas familiares, y en estos invierten su propia fuerza de trabajo y capital humano (eventualmente también la de socios familiares o amistades), algunos insumos, herramientas y el recurso tierra. No obstante, cada proyecto implica cierto capital económico (físico), que los facilitadores buscan proveer mediante la consecución de becas o la ayuda de instituciones locales.

D. Giras nacionales e internacionales: Como parte de las actividades de la escuela, se han organizado experiencias de giras de jóvenes a otras localidades del país y fuera de éste, concretamente a Nicaragua. Además de todo el conocimiento adquirido en lo que propiamente se refiere a la producción agrícola, los jóvenes participantes de la gira a Nicaragua expresan que la experiencia significó un impacto muy grande en su visión del mundo, y en su propia autopercepción como agricultores. Esto se asocia con la experimentación del otro cultural, que implica no sólo conocer otras formas de vivir de agricultores de la región centroamericana, sino de valorar la propia en dimensiones que no eran objeto de análisis por la situación de familiaridad.

3.2.4 *Financiamiento del Centro*

Desde un inicio la operación del proyecto ha estado fuertemente basada en un trabajo de coordinación voluntaria y con el espíritu de autosustentarse, dado que no existían expectativas de financiamiento totales, si bien se ha contado con apoyos puntuales en forma de capacitación, insumos o becas por parte de instituciones públicas y privadas. Paralelamente, se hacen esfuerzos de búsqueda de financiamiento para el desarrollo de los proyectos de los jóvenes participantes. Uno de los mecanismos que se encontraron fue la adjudicación de becas del Instituto Mixto de Ayuda Social, IMAS, que va dirigido a reconocer el esfuerzo que hacen las familias de enviar a sus hijos al Centro y dejar de percibir un jornal para el aporte familiar. Al IMAS se le planteó la posibilidad de compensar un 50% de ese jornal y los padres aportan el otro 50%. Sin embargo el IMAS emplea su propio sistema de selección y siempre quedan jóvenes fuera, por lo que se hace necesario buscar otras fuentes de financiamiento.

Según cálculos elaborados por los facilitadores¹⁵, el aporte promedio anual de todas las instituciones que apoyan el Centro (ya sea en efectivo o en especie) asciende a cinco millones de colones por año¹⁶. El aporte promedio del IMAS es de 900.000 colones al año, los cuales se dirigen a financiar proyectos productivos en forma de becas.

No obstante es preciso señalar que estas becas generaron una serie de externalidades tanto positivas como negativas. Por una parte, la expectativa de contar con fondos para realizar un proyecto productivo atrajo a los padres de los jóvenes, que apoyaron el desarrollo de los proyectos de sus hijos en la parcela. Esto permite al mismo agricultor introducir cambios en la unidad productiva y generar mayores ingresos. Pero en otro sentido, con frecuencia las familias tienden a percibir la beca como un ingreso que entra al pecunio familiar, y esto tiene que ver con la forma en que las becas son otorgadas. Los (as) jóvenes, al estar en condición de menores de edad, no pueden responder legalmente como responsables, de manera que los padres quedan formalmente como administradores de los fondos ante la entidad.

Por otra parte, las becas como mecanismos de financiamiento no han sido estables. Se otorgaron durante el 97 y el 2000. Pero en otros años no se otorgaron por problemas internos de las entidades encargadas de fondos.

3.2.5 *Relación entre Matrícula inicial y graduación de participantes*

¹⁵ Presentación en power point elaborado por éstos.

¹⁶ Aproximadamente \$15000 al tipo de cambio vigente.

Durante los cuatro años de operación del proyecto, se ha presentado que un número significativo de estudiantes no culminen el año en el Centro. Este fenómeno se ha mantenido desde 1998, presentándose con mayor fuerza en unos años que en otros.

***Flujos de matrícula y graduación de la
Centro de Jóvenes Agricultores en Tierra Blanca de Cartago***

| <i>AÑO</i> | <i>MATRICULA INICIAL</i> | <i>GRADUACION</i> |
|-------------------|---------------------------------|--------------------------|
| 1997 | 20 | 18 |
| 1998 | 21 | 16 |
| 1999 | 14 | 8 |
| 2000 | 20 | 13 |

Fuente: Entrevista a Rafael Mesén, archivos de la Agencia del MAG en Tierra Blanca, y observación de investigadores en el campo.

A partir de las entrevistas realizadas tanto a los instructores como a los jóvenes participantes en el proyecto es posible indentificar una serie de factores relacionados con el fenómeno de la deserción.

Uno de los factores que más pesan en la permanencia de los jóvenes en el Centro durante el año completo, es que el ciclo de aprendizaje planeado se adapte a los ciclos de producción agrícola en la zona. El ciclo de producción tiene picos de necesidad de mano de obra en el período de cosecha y el de preparación de la parcela para la nueva siembra. La adaptación del calendario del Centro debe tener en cuenta estos picos, y mostrar un nivel de flexibilidad en las actividades programadas, e incluso, lograr cierta complementariedad entre los contenidos y las actividades que los jóvenes deben desarrollar en relación con el ciclo de producción.

Lo anterior resulta aún más importante en el caso de participantes cuyas familias dependen para vivir, de la venta de su fuerza de trabajo como peones en actividades agrícolas en la zona o bien cuando la fuerza de trabajo de cada hijo resulta imprescindible para aprovechar los recursos productivos de la finca, el principal sustento.

El grado de compromiso que los padres asuman es clave para la permanencia de los jóvenes en el Centro. Lograr el compromiso de la familia, y fundamentalmente del cabeza de familia, requiere un trabajo de sensibilización constante antes del inicio del Centro cada año. No obstante, las posibilidades de dedicar tiempo a esta tarea por parte de los facilitadores líderes ha ido en descenso.

Otro factor asociado a la deserción son los condicionamientos de la cultura local en relación con aspectos de género y particularmente con la mujeres jóvenes participantes (Ramírez 2000). En Tierra Blanca, el que una mujer trabaje en labores del campo se interpreta como un nivel significativo de pobreza en la familia o como que el hombre no es capaz de mantener (económicamente) la casa. En este marco de valores culturales, no es “bien visto” que una mujer joven que aspire a contraer matrimonio, trabaje en labores agrícolas que usualmente pertenecen al mundo masculino. De manera que la construcción de los roles de género en la localidad ejerce presión sobre las jóvenes mujeres participantes y ha provocado que la participación de las mujeres sea significativamente poca en relación con la presencia y permanencia de los hombres. Sin embargo, las entrevistas realizadas también muestran que el proyecto ha incidido en la generación de cambios sobre la percepción de las mujeres¹⁷ y sobre las relaciones interpersonales en la familia. Este aspecto es retomado más adelante en el apartado 3.1.

3.2.6 Seguimiento a los jóvenes

Una de las necesidades que se identifican en la experiencia como no cubiertas, es el seguimiento a los jóvenes participantes del Centro. Los limitados recursos con los que funciona el proyecto ha impedido el establecimiento de mecanismos de seguimiento, si bien los facilitadores han respondido ante esta necesidad con estrategias paliativas.

Por ejemplo, un manera de darle oportunidad a los jóvenes egresados del Centro para seguirse capacitando, es su inclusión en las actividades de capacitación que organizan para los agricultores adultos. Esto ha dado lugar a los llamados grupos mixtos, cuyo impacto en el cambio de visión de los adultos hacia los jóvenes y viceversa refleja un cambio cultural en la localidad. Este cambio también plantea la ruptura de patrón de relación entre géneros, puesto que el carácter mixto de los grupos ha incluido también la participación de

¹⁷ No sólo porque el Proyecto del Centro abre un espacio a las jóvenes, sino por la figura de Laura Ramírez, como una profesional facilitadora de un proyecto productivo y ambiental de impacto en la comunidad.

mujeres (tanto jóvenes como adultas), tradicionalmente distanciadas de las actividades productivas agrícolas en la zona.

No obstante, el concepto de seguimiento entre los facilitadores e instructores tiene dos acepciones. Una es a nivel más particular, es decir, sobre los impactos que la capacitación ha tenido en los jóvenes como sujetos, y a la unidad doméstica (pequeña producción) por extensión.

El segundo sentido del seguimiento se refiere a la capacidad de seguir los impactos sobre el estado de los recursos de la Cuenca, es decir, en qué medida el proyecto ha incidido positiva o negativamente, en la superación de los desequilibrios ambientales, económicos y sociales de la unidad territorial de acción. En este sentido es importante rescatar el esfuerzo del IICA-GTZ por elaborar indicadores de impacto en la Cuenca.

No obstante, en general parece existir cierto desfase entre la efectividad y la celeridad de los cambios que impulsan los proyectos, y la capacidad de las instituciones para monitorear y medir los impactos.

3.2.7 El Modelo del Centro

A manera de conclusión de este capítulo, se presenta a continuación un esquema del Modelo del Centro, identificando las instancias y procedimientos que se han repetido durante los cuatro años de funcionamiento, y que evidencian por lo tanto rasgos estructurales de un modelo. El esquema retoma la forma del modelo tal y cual fue diseñada cuando se hizo el flujo del proyecto, pero es alimentada a través de otros datos recogidos durante la sistematización.

Esquema del Modelo

Aval de proyecto por parte del sector agropecuario y de la Iglesia Católica

Reunión para el impulso del Centro con el Comité Sectorial Local (COSEL)
Reúne a las instituciones afines a los objetivos del Proyecto
que puedan proveer instructores

Taller de Planeamiento anual con los instructores sobre los contenidos
que cada uno desarrollará.

| |
|--|
| <p>División de responsabilidades entre los instructores compromiso profesional no formalizado</p> <p>Inclusión del sacerdote como instructor de la doctrina de la mayordomía</p> |
| <p>Convocatoria de los Jóvenes a partir de Agricultores líderes</p> <p>Contactados a partir de Agencia del MAG</p> <p>Firma de compromiso de Padres de familia</p> |
| <p>Taller con los(as) jóvenes participantes sobre sus expectativas de capacitación</p> |
| <p>Actividades de capacitación con énfasis práctico: Giras de campo, proyectos productivos de los (as) jóvenes participantes.</p> |
| <p>Dos evaluaciones del proyecto: una a mitad de año y otra al final</p> |
| <p>Evento de graduación donde participan padres, jóvenes, instructores</p> |

3.2.8 Sostenibilidad del Proyecto

Como se explicó con anterioridad, desde sus inicios los impulsores del proyecto lo concibieron como una iniciativa autosostenible, es decir, financiada fundamentalmente con recursos de entidades locales o de impacto sobre el desarrollo local.

Este ha sido un logro de la experiencia, en el que se han sumado los aportes de las familias locales (cediendo 75 días de jornal anuales por cada joven participante, además del uso de algunos recursos, herramientas e insumos propios y el conocimiento acumulado), el de la Iglesia Católica (local para impartir lecciones), los aportes de las organizaciones de agricultores locales (dando su aval y capacitando de agricultor a agricultor), como las de instituciones de desarrollo públicas y privadas en términos de ayuda económica, estructura organizativa, facilitación, coordinación y asesoría experta. El nivel de participación alcanzada por el proyecto le brinda una condición de sostenibilidad clave, en el sentido que el ***proyecto ha logrado enraizarse en el tejido social***. Este modo de operación le ha permitido desarrollar una capacidad instalada ***aprovechando recursos locales***, basada en mucho en ***aportes en especie***, espacio en infraestructura de instituciones que se encuentran en la zona, trabajo humano, y capacitación complementada por un porcentaje relativamente

pequeño de aporte financiero. Este último sin embargo, resulta indispensable para el desarrollo de actividades como talleres o el financiamiento de los proyectos productivos de los jóvenes y las giras de campo.

En el taller de presentación de resultados de esta sistematización con los (as) actores participantes en el proyecto, se lanzó la pregunta sobre la sostenibilidad del proyecto. En general, si bien todos (as) reconocen que el esfuerzo que se hace para mantener el Centro de Capacitación año con año es fuerte, bien vale la pena pues es una opción que responde a las necesidades reales de la localidad. Por otra parte, al estar enraizado en los canales locales, las instituciones que apoyan el proyecto así como los mismos participantes, han logrado desplegar una capacidad propositiva para aprovechar oportunidades que surgen en la zona misma.

Durante estos cuatro años el proyecto del Centro de Capacitación se ha mantenido con recursos humanos (instructores) y aportes en especie de las diferentes instituciones que apoyan la experiencia. Con relación a recursos financieros se ha contado con el apoyo del IMAS en 1997 y 2000 para los proyectos productivos con los jóvenes. En el año 2000 se contó con recursos provenientes de Canadá a través de la Asociación Costarricense de la Ciencia del Suelo (ACCS) en el área de capacitación, específicamente para talleres y giras. Para el año 2001 se logró un financiamiento de 1.5 millones de colones, provenientes del proyecto Manejo de la Cuenca del Río Reventazón mediante la unidad UIPRE-ICE. El aprovechamiento de esta oportunidad es vital para el Centro dado que prácticamente, permitirá el financiamiento del Centro durante el 2001. Por otra parte, ampliaría el espectro de posibilidades de capacitación de los jóvenes en el área de reforestación y manejo integrado de los recursos naturales y finalmente, les daría a oportunidad de generar ingresos mediante ya sea mediante consecución de empleos asociados a ésta área o desarrollando proyectos propios que posibiliten la generación de ingresos.

De manera que la dinámica de sostenibilidad del proyecto parece reproducirse, no obstante lo cual es conveniente aprovechar la espiral de capacitación de la población local, no sólo para buscar apoyo financiero, sino para involucrar a la juventud local, tanto en la capacitación a las generaciones subsecuentes, como en aspectos administrativos del propio Centro. Asimismo, deben evaluarse las ventajas comparativas de lograr una mayor formalización del Centro, en términos de su reconocimiento como una alternativa de educación para los jóvenes agricultores, con apoyo de las instancias nacionales.

Otra iniciativa interesante en juventud rural que se concretó a finales del 2000, consiste en desarrollar viveros forestales con jóvenes de la localidad de San

Juan de Chicué (zona alta de la Cuenca del Reventado), en donde se ubica un área protegida administrada por el MINAE.

Este nuevo proyecto tiene tres objetivos principales:

- Educación Ambiental
- Proyecto empresarial con objetivos ambientales
- Generación de ingresos para los jóvenes y sus familias.

Para el desarrollo del proyecto se busca que **financiamiento internacional** para suplir lo relativo a la capacitación y el germinado. El Instituto Costarricense de Electricidad (ICE) a través del proyecto Manejo de la Cuenca del Río Reventazón, ha ofrecido comprar 50.000 árboles y entregar 10.000 árboles a los jóvenes con el compromiso de que lo siembren en sus parcelas o en áreas de protección, con el fin de reducir los procesos de erosión de la cuenca.

Los (as) jóvenes que trabajarán en el proyecto serán "covirenas" (jóvenes voluntarios asociados con la protección ambiental y forestal vinculados al MINAE. Además de su trabajo, **los (as) jóvenes aportarán herramientas, materiales e insumos**, y recibirán **capacitación en gerencia empresarial** por parte de una profesional que trabaja también como instructora en el Centro de Capacitación de Jóvenes Agricultores. El objetivo de la instructora es que, con el primer almácigo, los jóvenes paguen los compromisos adquiridos, pero que el segundo almácigo entre como capital para los proyectos propios de los jóvenes.

3.2.9 Aspectos Clave a Tomar en Cuenta en Torno a la Replicabilidad del Proyecto

A manera de síntesis y antes de pasar a mostrar algunos efectos de la experiencia sobre los actores involucrados, se listan a continuación una serie de aspectos considerados como claves de tomar en cuenta, para la replicabilidad del proyecto en otras localidades rurales de Costa Rica y de América Latina y el Caribe.

- Adecuación del horario y funcionamiento general del Centro a los ciclos de producción agropecuaria de la zona.
- Establecimiento de un centro de operaciones para la gestación del proyecto (asociado a una institución de apoyo técnico al sector agropecuario, cuyos

funcionarios se encuentren en cercana relación con los agricultores y cuente con credibilidad por parte de estos).

- Facilitación de una intensa coordinación interinstitucional.
- Existencia de un sólido bagaje de investigación sobre el estado de la zona, en términos de las dimensiones del desarrollo sostenible.
- Existencia de experimentación de técnicas de producción y manejo ambiental exitosas (adecuadas a las características de la zona y de resultados comprobados).
- Identificación y seguimiento de agricultores líderes de la zona.

- Participación de las familias en la toma de decisiones para el desarrollo del proyecto y establecimiento de compromiso de éstas.
-
- Aval y Participación en el proyecto de los instituciones locales de mayor raigambre histórico.

4. La recuperación de la experiencia a partir de la visión de los actores involucrados: algunos efectos del proyecto

La visión de los actores involucrados se ordenó a través del establecimiento de tres ejes que corresponden con los actores fundamentales del proceso. El objetivo general del apartado es identificar algunos de los efectos más sobresalientes que tuvo la experiencia sobre los actores participantes, y que fueron identificados en el proceso de la sistematización.

4.1 Eje de los jóvenes participantes del Centro

Es necesario entender el contexto de la cultura local de la comunidad agricultora, para ubicar los efectos que la escuela ha tenido sobre los jóvenes participantes en tres esferas principales.

- a. En su proceso de desarrollo social y psicológico (incluyendo la formación de la identidad y proyecto de vida).

- b. Sobre su papel como agente de reorientación en el seno de las unidades productivas agrícolas familiares.
- c. En las oportunidades de trabajo, ingreso, capacitación a que éstos tienen acceso.

a. Los efectos de la capacitación recibida por los (as) jóvenes sobre su desarrollo social y psicológico

Estos efectos deben entenderse de manera contextualizada, tomando en cuenta la influencia que ejercen sobre el proyecto de vida de éstos, las dos instituciones locales fundamentales de Tierra Blanca: La Familia y la Iglesia Católica.

Como parte del modo de vida local, los niños (as) y los (as) jóvenes son socializados bajo un intenso control social que tiende a condicionar su ***proyecto de vida a las necesidades orgánicas de la reproducción familiar a la explotación agrícola como principal sustento***. A este control se aúna el influjo que la religiosidad católica ejerce sobre la población local en Tierra Blanca.

El imaginario católico – entendido como las normas y valores más amplios que la iglesia católica establece para el hombre y la mujer - entra a condicionar la forma de vida de la comunidad, lo cual hace que las actividades sociales, el trabajo, e incluso las relaciones sociales de los jóvenes estén normadas de manera particular.

De esta forma se teje toda una forma de vida que le es antepuesta a los jóvenes y ante la cual resulta difícil para ellos plantear alternativas. Los grupos de referencia para la formación de la identidad que tienen los (as) jóvenes es reducido. Sus oportunidades de participar en una diversidad de relaciones sociales es limitada, lo que incide sobre su desarrollo social y psicológico. Esto se asocia a la conducta observada en los jóvenes participantes de la escuela, que si bien pueden tener edades mayores a los trece años, tienden a recurrir al juego físico con frecuencia, y no evidencian un desarrollo discursivo ni narrativo flexible. Un joven exparticipante del Centro, describiendo su experiencia de entrada al proyecto expresa lo siguiente :

"..uno no está acostumbrado ni se acostumbra tampoco, a encontrarse ese montón de gente".

Desde otro ángulo, una mujer joven participante de la primera generación del Centro narra su experiencia:

"Todo me encantó. Lo que pasa es que si me sentí media incómoda por ser la única mujer... uno va aprendiendo las cosas que hacen los hombres: como sembrar y todo eso. Entonces para mí era, bueno ...Cómo digo? Una experiencia, por ser mujer..."

Es preciso diferenciar al imaginario católico de la acción social de la iglesia católica concreta que existe en Tierra Blanca. Como institución local, la iglesia ha abierto oportunidades y espacios para las actividades juveniles. En este sentido es importante estudiar el **Diezmo** como mecanismo de redistribución de recursos económicos locales hacia fines sociales. No obstante, estos espacios son coherentes con los patrones de vida prevalecientes en la cultura local. La experimentación del cambio cultural en los patrones de comportamiento de los jóvenes parece proseguir en esferas íntimas de éstos pero hay ciertas tendencias a exteriorizarse socialmente. Al respecto señala un joven participante de la generación de 1998, quien en la actualidad tiene 16 años:

"Bueno, para mi persona, lo que ha resultado de la experiencia, es que me he preparado mejor. Mi papá tiene una finquita. Entonces yo me he empeñado en los estudios y me ha dado muy buenos resultados. Eso ha sido como una superación para mí. Digamos, ese es el punto, porque como a nosotros nos enseñaron a hacer abonos orgánicos, como a desinfectar suelos, también nos enseñaron formas diferentes de hacer plantíos. Entonces a uno le queda algo grabado, uno llega y lo prueba... ...ya la gente lo ve a uno y empieza a decirle que haga podas y así, y uno se entusiasma más. Mas bien quisiera aprender más."

Esta legitimación social que el joven gana como agricultor "responsable", "empeñado" y capa-citado en conocimientos, a partir de su participación en el Centro, también se traduce en el seno familiar. Los padres visualizan a los hijos de otra manera y generalmente, les otorgan mayores responsabilidades, pero a la vez ganan cierta autonomía clave en la toma de decisiones. Un joven egresado de la generación de 1997, y que en la actualidad cuenta con 19 años, lo explica así:

"...mi papá ha hecho mucha confianza en mí. Al menos en este momento, él me manda y me dice "entregue esta cebolla". "Vaya y haga esta siembra de papa", como si yo fuera alguien muy experimentado. Nunca he fallado en lo que he hecho, pero uno se siente con mucha responsabilidad. Los lunes en la tarde cuando llego a la casa después del trabajo, planeo la semana: ir a este lado o ir al otro. Yo veo que mi papá me dice: "Qué va a hacer mañana?". Vamos a arrancar, le digo yo. Y él me dice, "sí, está bien. Entonces vaya y se busca a la gente, ahí está el carro y los recogemos". Entonces ya uno se siente como importante, como importante en la casa".

De esta forma, la capacitación recibida tiende a poner a los jóvenes en una nueva posición dentro de la esfera familiar, y en particular, en la pequeña unidad

productiva agrícola. Al no interrumpir totalmente su trabajo en la finca, el joven es capaz de ir transmitiendo los nuevos conocimientos en las tareas de producción, control de plagas o manejo ambiental a sus padres y hermanos y está en capacidad de ir asumiendo paulatinamente actividades vinculadas a la comercialización. Paralelamente a esta reorientación productiva, el rol del joven va cambiando en la familia, hasta el punto que varios participantes de la escuela de generaciones pasadas han asumido hoy en día el manejo de las fincas, tal y como lo ilustra la cita anterior.

Se han identificado algunas formas en que el modo de vida de los jóvenes urbanos está permeando a la Juventud en Tierra Blanca. La subordinación del mundo juvenil y de sus proyectos al mundo de los adultos y sus valores e instituciones es una condición histórica propia tanto de la juventud urbana como la juventud rural. Ante esta, con frecuencia el joven crea en si mismo o en conjunto con el grupo de amistades, un mundo aparte que trata de mantener alejado del control adulto y por tanto de la sanción directa sobre lo que en ese mundo experimenta. En la actualidad, los medios de comunicación han tendido a incursionar para influenciar esa esfera privada de libertad, creando referentes simbólicos y conductuales en los jóvenes que son redirigidos hacia el consumo de masas. Hasta hace poco el mundo rural mantenía cierta autonomía de este tipo de influencia, lo cual hacía el control de la familia más eficaz. No obstante, las barreras entre lo urbano y lo rural se han vuelto fluidas, y la juventud puede acceder a otro tipo de imaginarios a través de la televisión, por ejemplo.

En éste sentido, el Centro, además de ser una oportunidad de capacitación, constituye una oportunidad para ampliar los grupos de referencia social para modelar la identidad y el proyecto de vida. El intercambio intergeneracional abre un espectro de posibilidades para el presente y el futuro de la juventud local, al mismo tiempo que la participación de la mujer joven en espacios tradicionalmente asociados con lo masculino amplía la perspectiva de identidad, autoestima y desarrollo de capacidades. No obstante, la presión social sobre las jóvenes que dan el cambio también ejerce un impacto sobre su proceso de desarrollo, por lo cual parece oportuno que los impulsores del proyecto recurran a cierta adaptación del proyecto, tomando en cuenta los factores de género presentes en el contexto, y la experiencia hasta ahora acumulada sobre este aspecto.

Se identificó en algunas situaciones, la participación de jóvenes mujeres en el Centro de Capacitación ha incidido en el cambio de las relaciones familiares, provocando mayor comunicación intergeneracional. Así se expresa una madre de familia, respecto a la participación de su hija:

" Yo la motivé mucho para que estuviera en el Centro. A mi me gustó mucho la idea. Donde ella salió de sexto, yo sabía que ella no iba a ir al colegio. Ya cuando dijeron que había posibilidad de que las mujeres también asistieran al Centro, pues yo dije, diay es la oportunidad de que ella aproveche este otro año. Yo le decía, es algo muy bonito para... de por si no va a hacer nada, no va ir al colegio. Bueno incluso aquí mi esposo y los hermanos también. Ellos ayudaron mucho para que ella estuviera (los hermanos la ayudaron con lo del proyecto)."

b. El Joven como agente de reorientación en el seno de las unidades productivas agrícolas familiares

Si bien las jóvenes generaciones locales no asisten en su mayoría al colegio, su escolaridad tiende a ser mayor a la de sus padres, quienes tuvieron menor oportunidad de acceder a cursar la educación primaria. Las generaciones adultas de productores activos de la zona tienen una escolaridad aproximada de tres años en la escuela primaria, mientras que las generaciones jóvenes tienden a alcanzar la primaria completa (Ramírez, 2000a). Este elemento que parecería como un punto a favor en la potencialidad de estos sectores para introducir elementos de cambio, debe, sin embargo, pasarse por el tamiz de la cultura local. Tradicionalmente los jóvenes tienen un espacio limitado en la toma de decisiones sobre el uso productivo de la finca o la parcela. El caso de las jóvenes mujeres a este respecto es aún más limitado.

No obstante, el tipo de conocimientos y tecnología apropiada por los jóvenes a partir de su participación en el Centro, y la aplicación que hacen de esta en las parcelas, permea las formas tradicionales de "trabajar el terreno" en las pequeñas unidades de producción familiar, provocando cambios en el tipo de decisiones tomadas para trabajar las parcelas familiares.

En las entrevistas realizadas a los jóvenes participantes, estos señalaron los siguientes conocimientos como "cosas que aprendieron" en el Centro y que han aplicado de una u otra forma:

- Agricultura orgánica.
- Tipos de abonos orgánicos y lombricultura.
- Solarización (técnicas a base de temperatura para desinfectar el suelo)
- Curvas de Nivel (para manejar los problemas de erosión y escorrentía).
- Análisis de suelos
- Germinación (pruebas con semillas)
- Cortinas de viento con especies de árboles adecuadas.
- Manejo de agroquímicos

- Manejo de recursos naturales
- Diseño y administración de proyectos

En términos de la apropiación y aplicación de los conocimientos adquiridos, se evidenció en las entrevistas realizadas que si bien todos los jóvenes señalaron que la agricultura orgánica y el manejo de agroquímicos fueron conocimientos muy relevantes, hay diferencias en la forma como estos son retomados. Por ejemplo, mientras que los varones señalan a la lombricultura como una técnica más, todas las jóvenes mujeres entrevistadas muestran un interés especial por ésta. En su perspectiva subyace un interés particular por la vida que aprenden a descubrir en la tierra, tal y cual lo dice esta joven participante de 14 años de la generación del 2000:

"Me gustó en si los animales que se reproducen con alimento orgánico. Es una especie de lombriz de tierra. Hay que echarles siempre comida, pero no ácida. Agua de día por medio y cáscaras. Cada dos meses hay que ponerle un puño de tierra, y hacer que se pasen de un lugar a otro, de una cajón a otro. Las lombrices se reproducen, y la tierra que queda después de las lombrices es tierra que usted puede vender también, porque está curada (libre de tóxicos)".

Como se ve en el texto, el interés por la vida de la tierra y en la lombricultura en particular, también está asociada a actividades que una mujer puede realizar como proyecto productivo, pues implican cosas diferentes de las que tradicionalmente se ocupan los hombres. Es posible que este tipo de posibilidades hayan sido introducidas por los instructores tratando de dar alternativas.

Por otra parte, las características de la tierra también son retomadas para hacer análisis del suelos. Según lo expresó un joven de 19 años que participó en el Centro en 1997, lo aprendido en el Centro le ha servido para mejorar la producción y bajar los costos, pues ya no usan tanta cantidad de agroquímicos.

" Trabajar con análisis de suelo es muy bueno, uno ve lo que está deficiente en la tierra, se da cuenta de lo que uno tiene verdaderamente que utilizar para no echar más de la cuenta o echar a perder una siembra. Dar a la planta nada más lo que necesita. "

Por otra parte, los jóvenes agricultores también han aprendido a distinguir el tipo de químicos que requieren, cuestión que generalmente se dejaba en manos del vendedor de agroquímicos.

"Sí, manejo de herbicidas, porque hay que distinguir el color de las bandas, banda amarilla, el peligro que necesitás, o banda roja, el peligro más alto, y después cómo leer las etiquetas. Uno no le va a llegar a echar cualquier cosa al siembro nada más

porque se lo recomiendan. Uno tiene que ver cuanto trae, para qué es dañino, si sirve con una planta joven, o si más bien daña a algún animal benigno que está purificando la tierra". (ex participante del Centro, 18 años).

Los rasgos anteriores evidencian que el joven capacitado en el centro muestra en un perfil de agricultor cambios significativos en relación con la generación de sus padres. Estos rasgos se asocian a un manejo mucho más especializado e informado de los recursos para hacer la agricultura.

Es importante notar con la participación de los jóvenes capacitados, la finca familiar muestra tendencias hacia convertirse en una **empresa familiar agrícola**, puesto que, además de los nuevos conocimientos sobre agricultura sostenible y los fundamentos para la gestión ambiental de la producción, las nuevas generaciones tienen mayor alcance para el manejo de los encadenamientos productivos, desde la planificación de la cosecha hasta la comercialización de la misma.

c. Nuevas oportunidades de ingreso, empleo y capacitación

La aplicación de los nuevos conocimientos por parte de los jóvenes, les permite emprender iniciativas que les significan nuevos ingresos, por medio de la gestión de proyectos que ellos mismos realizan. Como señalan dos participantes de las generaciones de 1998 y 1997 respectivamente:

"...hacíamos abono orgánico con melaza; hicimos carbón, después hicimos abono orgánico con granza de café. Ya nos llevaron a San Ramón, y nos enseñaron el proyecto de cómo hacer abonos orgánicos con lombrices, y ya nos vinimos y nos pusimos a probar en un lotecillo, entre todos. Entonces nos salieron muy bien las pruebas. Todos nos entusiasamos a seguir el proyecto. A principios de este año junto con un compañero de los que estaban ahí, nos pusimos de acuerdo e hicimos como diez sacos de abono orgánico y lo vendimos a 2 400 colones cada saco".

"...sale uno del Centro con esa chispita de probar todo lo que uno aprendió. Ya yo antes de salir tenía zanahorias sembradas y ya uno se siente bien, y ahora a ponerle ganas para cuidarlo. Uno sale con la chispita como de animarse a hacer algo más y sembrar, más si uno va viendo que está entrando la platilla".

En este sentido, los jóvenes capacitados son formados en el espíritu de experimentar el cambio y emprender nuevos proyectos. Su gran limitante es el capital financiero, y la inexistencia de programas de crédito adecuados, que les

permitan acceder a capital semilla para desarrollar pequeños proyectos y empresas.

En términos de nuevas oportunidades de empleo, algunos jóvenes capacitados en el centro (especialmente los de la generación de 1997 y 1998) trabajan estacionalmente en otras fincas, sobre todo cuando existen otros hermanos con los que deber compartir la explotación de la parcela familiar.

"...mi papá le da uno el medio para trabajar la parcela. A mi me tocó a principios de año trabajarla. Y a mi me gusta andar trabajando por toda parte. Yo ya saqué el diciembre mío. Talvés me quede trabajandole ahí a mis hermanos. Pero siempre va a estar en un constante pleito entre los tres. Entonces digo yo, para no hacer pleitos entre ellos voy a ir a buscarme un trabajillo en las fincas... ... este trabajo que tengo es por la amistad que tenía yo con el dueño, por un curso que llevamos en administración de empresas, entonces me llamó, y ya tengo dos meses y medio de estar aquí".

Finalmente en términos de otras oportunidades de capacitación, todos los jóvenes entrevistados señalan que les hubiera gustado que la experiencia del Centro se prolongara, por lo menos un año más. No obstante, los jóvenes egresados tienen la posibilidad de asistir a las capacitaciones, que las instituciones vinculadas al sector agropecuario realizan. Además de que los canales de comunicación con otros agricultores experimentadores, quedan abiertos. Algunos de los jóvenes entrevistados señalaron su deseo de continuar estudios formales.

4.2 Eje de los Padres de Familia

El centro es percibido por los padres de familia como una oportunidad por la cual ellos realizan un "canje". Ese canje es el día de trabajo en que los padres ceden a sus hijos para que asistan al Centro. Hay que entender que la cultura local es una cultura "masculina", en el sentido que privilegia la decisión y participación del hombre sobre la mayor parte de los aspectos normativos y concretos de la vida local. Desde este punto de referencia, el control social directo sobre todos los miembros es intenso, y tiende a condicionar a todos los miembros de la familia (incluyendo al jefe), aunque en diferentes grados, planos y formas.

La toma de decisiones centralizadas por el jefe de familia representa una estructura social relativamente rígida que condiciona todos los aspectos, incluyendo las posibilidades de manejo productivo de la finca. No obstante el imaginario social de que dicta a la educación formal como un valor, como una expectativa social para los jóvenes, no por esto está ausente en las mentes de los productores adultos padres de familia. Son más bien dificultades de tipo infraestructural (no existe un colegio en la localidad) las que hacen que esta expectativa sea puesta de lado. Mandar los hijos al colegio tiene un costo económico muy alto para las familias, tanto en gastos de educación directos como en la “pérdida” de fuerza de trabajo para la finca.

De forma que el Centro de Capacitación de Jóvenes Agricultores se ajusta a estas condiciones y además agrega un elemento extra: la capacitación que reciben los jóvenes está muy contextualizada en la realidad agrícola de la zona, y tiende a producir mayores rendimientos en las fincas y a recuperar los suelos mediante prácticas de agricultura orgánica. Este impacto ha sido especialmente importante para los padres de familia, puesto que los ha sensibilizado hacia la necesidad de un cambio en la agricultura de la zona.

Por una parte, ellos ya han observado el desgaste que han sufrido las parcelas por el uso intensivo de agroquímicos. De hecho, los padres entrevistados señalan con frecuencia la *“necesidad de acoplarse al cambio de los tiempos”* hacia una *“agricultura más moderna”* términos externados por don José Ramón y Doña Gabriela Víquez, pero que también expresan otros padres. Por otra parte, la capacidad de sus hijos e hijas para apropiarse del conocimiento especializado en forma acelerada, y de compartir este conocimiento en el seno de la familia, de incursionar en proyectos productivos de procesamiento o comercialización de productos es reconocida por los padres como un entusiasmo necesario.

Al fin y al cabo, los jóvenes cumplen con el ideario familiar que sigue arraigado a la tierra, pero con posibilidades de tener trabajo e ingresos en el futuro. Esto ha develado el papel del joven ante la familia como protagonista de un cambio necesario. De manera que en general los padres entrevistados ven con muy buenos ojos el Centro, y valoran el conocimiento que a ellos mismos les llega a través de sus hijos. Este espacio de transferencia de conocimiento intergeneracional, se reporta asociado a una mayor comunicación familiar, inclusive entre el padre y las hijas, lo cual es un rasgo cultural en transformación.

Don Uriel Gómez, agricultor líder de Tierra Blanca que ha capacitado a jóvenes participantes del proyecto lo explica de esta manera:

“Lo más interesante para mí es que...sino, háblele bien claro, que el futuro está en ellos. De hoy en adelante serán ellos. Ya uno hizo lo que pudo, pero hay que ponerle mano a la obra, eso es lo único...” (Gómez, 2000)

4.3 El Centro desde los instructores

Se visualiza el rol del capacitador en torno al joven de la siguiente manera:

“Los agricultores están convencidos que no nacieron para comercializar, sin embargo este es un trabajo nuestro, ahora que se habla tanto de competitividad. Es un trabajo desde ya, para convencer a los muchachos que hay que producir y comercializar y pensar en el valor agregado, para mayor rentabilidad. Mostrando agricultores de pequeña y gran escala, podríamos darles un modelo más contextual, que no sientan que es irreal, entonces, definitivamente, tenemos esas posibilidades. Así lo ven los jóvenes, lo ven posible.” (Mesén, 2000)

Esta visión sobre el joven, ha sido un tema de reflexión en los talleres de planeamiento y evaluación del proyecto, en la que los instructores intercambian perspectivas e información.

Mas allá del tipo de mediación pedagógica establecida por los instructores en el Centro y explicada en el apartado 2.2.3, el contacto de los instructores con los jóvenes a través de las sesiones de capacitación, estableció un vínculo directo entre éstos y la realidad, preocupaciones y potencialidades de la esfera doméstica, la pequeña propiedad familiar. Este hecho magnificó el impacto de la capacitación realizada por los instructores, y posibilitada por la coordinación interinstitucional.

Sin embargo, a pesar de la inclusión de espacios para planificación, la distribución de labores y la evaluación, y además de la convergencia de los instructores en otras actividades relacionadas con el sector agrícola de la cuenca que les permite intercambiar perspectivas e información, la acción capacitadora del grupo parece no dirigirse a los jóvenes en forma integrada.

Si bien es claro que cada uno da su cuota de participación y responsabilidad y en general apoya la acción concertada, no todos tienen las mismas posibilidades de dedicación de tiempo, ni el mismo acceso a información o materiales adecuados. Este aspecto fue puesto en relevancia en la entrevista realizada a los Instructores del MINAE.

Por otra parte, no todos los instructores tienen la misma capacidad de establecer una relación dialógica con los jóvenes, que a su vez son un grupo heterogéneo en su disposición actitudinal y el desarrollo de capacidades para el aprendizaje, aunque la diferencia entre las edades no sea tan significativa.

5. El análisis de las lógicas e intencionalidades prevalecientes en la experiencia, a través de niveles de comparación entre la intencionalidad original y la acción social concreta dada.

La reorientación productiva hacia el desarrollo sostenible en las localidades rurales se da, en la mayoría de los casos, de forma inducida. Esta inducción puede realizarse desde arriba, es decir de manera impuesta sobre una localidad o región y cuyos efectos son generalmente desestabilizantes para la población.

En el caso particular de la Cuenca del Reventado la inducción impulsada por las instituciones está contextualizada en el modo de vida local, es decir arraigada social, cultural y productivamente en las características específicas de las localidades rurales que conforman la cuenca. El nivel de éxito en la contextualización sociocultural que logran los profesionales de cooperación técnica vinculados al MAG y al IICA/GTZ que lideran la coordinación de acciones, se asocia con la activación de la dimensión social como la fuerza generadora de la reorientación multidimensional.

En este contexto, el impacto del proyecto del Centro de Capacitación de Jóvenes Agricultores, en la generación de condiciones hacia el desarrollo sostenible en la zona puede considerarse clave.

Por una parte, porque una variable social como es la educación y la capacitación de la población, impulsa cambios económicos en las pequeñas unidades de producción de manera insospechada, y esto a su vez repercute en externalidades agroecológicas positivas, como la recuperación de suelos. Esto constituye un aprendizaje significativo para el Modelo de Ventanas de Sostenibilidad. Es decir, que la acción transformadora sobre lo técnico ambiental y sobre los sistemas económicos, logra cierto nivel de integralidad cuando se trabaja primero desde lo de lo más social y cultural.

Por otra parte, porque el proyecto se convierte a su vez en una condición de posibilidad para el cambio de patrones hacia una agricultura especializada pero sostenible, que encuentra en la juventud el actor con el potencial indicado para dar el salto cualitativo.

Nótese que el esquema de un elemento impulsor, multiplicador o detonante se repite en varios planos. En el plano conceptual-histórico el detonante es la variable social, que impulsa lo económico y lo ambiental. En el plano operativo, se identifican facilitadores líderes entre un grupo mayor de facilitadores, y en el plano de la participación para el desarrollo, los jóvenes se convierten en el agente multiplicador y desencadenante de cambio, entre otros actores locales.

De esta forma puede decirse que la intencionalidad original del proyecto en el sentido de posibilitar la transferencia de conocimientos y tecnologías necesarias para la transformación de las prácticas agrícolas, se logró con la ejecución del mismo. Lo particular de este logro es el impacto magnificado que este tuvo en términos de capacitación de la población local, puesto que no solamente el joven fue capacitado, sino éste se convierte en un agente multiplicador en la pequeña unidad productiva agrícola, capacitando tanto a hermanas y hermanos como al agricultor adulto.

Al mismo tiempo que el joven impulsa una transformación de la pequeña unidad agrícola no sólo en los patrones de producción, sino en la experimentación en las áreas de procesamiento, administración y comercialización, va abriendo nuevas posibilidades de trabajo e ingreso para sí mismo y para los miembros de la familia. De hecho varios de los jóvenes egresados del Centro han logrado un nivel de especialización y flexibilidad tal para emprender actividades diversas, que las oportunidades de trabajo se les han abierto fuera de la finca familiar. Esto hace que la misma fuerza de trabajo familiar pueda rotar, y que otros hermanos o hermanas que antes no tenían posibilidad de trabajar en las fincas puedan insertarse ahora a las labores productivas.

"...él ayuda al resto de los hermanos con lo que aprendió, les dice a ellos formas de trabajar la parcela. El terreno ahora está más lindo y él puede trabajar afuera cuando los hermanos están trabajando el terreno" (madre de familia de joven egresado en 1998).

Finalmente, la cadena de capacitación parece potenciarse aún más, puesto que la capacitación recibida por los (as) jóvenes en el Centro, parece haber incidido en la motivación y perspectivas de algunos de éstos (as) para buscar no sólo más capacitación, sino su reinserción en la educación formal.

6. La identificación de logros y limitaciones de la experiencia y la consignación de recomendaciones

La experiencia demuestra que empezar por los jóvenes es una fórmula exitosa para facilitar el cambio social, económico y ambiental. Es más fácil que el joven ponga la "primera piedra" del cambio, es decir, que actúe como agente multiplicador de información y capacitación efectiva, y como catalizador del intercambio entre conocimiento tradicional y el conocimiento novedoso.

No obstante, como espacio de capacitación, el potencial del Centro va más allá de "una alternativa práctica para aquellos jóvenes que deben dejar de estudiar para apoyar a sus familias en la producción agrícola" (IICA-GTZ 2000).

Mientras la escuela primaria es importante como espacio de transmisión de conocimiento, y se dan algunos contenidos contextualizados a los intereses agrícolas de la zona, en general, la misma estructura de la educación pública hace difícil adecuar pedagógica y prácticamente un currículum alternativo con la profundidad requerida. El Centro de Capacitación representa un espacio de mayor permanencia, una forma de institucionalización alternativa al contexto de las organizaciones locales, y por tanto relativamente independiente de los avatares a las que éstas se ven expuestas (lucha de intereses, límites de liderazgo, etc).

La interacción intergeneracional en el intercambio de conocimientos que surge a partir del Centro, parece activar la función educativa de la vida social y económica, que generalmente tiende a reducirse a modelos específicos de educación formal o informal. La cristalización de esta función potencial de la *juventud como el disparador de la comunidad educativa*, representa un salto cualitativo importante, y en este sentido deben recuperarse algunos elementos conceptuales sobre el protagonismo estratégico de estos sectores en el marco de la Nueva Ruralidad.

Paralelamente, la capacitación de las generaciones jóvenes locales repercute en el mejoramiento del encadenamiento productivo y el cambio de patrones de uso de los recursos y medios de producción, decreciendo el subsidio ambiental de la producción agrícola.

Cabe mencionar que el trabajo de los facilitadores en la capacitación de los jóvenes, evidencia la construcción de principios pedagógicos alternativos para la transferencia tecnológica, que es importante rescatar en una tarea posterior. Este proceso ha implicado su presencia constante en la zona durante un tiempo prolongado, y la integración relativa a las actividades cotidianas de la vida comunal.

Entre las limitaciones puede citarse la falta de una visión más integral de la población joven como actor fundamental de cambio, en los modelos de

desarrollo sostenible y agricultura sostenible. Aunque es usual que de forma intuitiva y empírica se conciba que para transferir conocimiento especializado y tecnología, trabajar con población joven es “ideal”¹⁸, el trabajo con los jóvenes parece carecer de una visión estratégica en términos del potencial de su capital humano y social desde la esfera del planeamiento y el diseño.

Si tomamos el ejemplo de la diversidad de proyectos hacia el desarrollo sostenible que se da en la Cuenca del río Reventado, parece no haberse dado prioridad al proyecto del Centro, y esto se refleja en la necesidad actual de buscar medios de sostenibilidad para que la experiencia pueda persistir. Lo anterior puede asociarse a que históricamente, a las iniciativas juveniles (de la juventud o por la juventud) no se les otorga la importancia debida ni de parte del Estado y del espectro de las ONG’s dedicadas al desarrollo (nacionales o internacionales). Por lo general a los proyectos que tienen que ver con juventud - aparte del gasto público en educación en el caso de Costa Rica - se les mira como un componente y no como una población estratégica. La limitación de los recursos económicos tiende a crear un clima de incertidumbre, si bien el proyecto ha demostrado su viabilidad social y su efectividad, y el trabajo comprometido y acertivo de los gestores y facilitadores del proyecto.

Por otra parte, aunque el trabajo de los facilitadores líderes para fundar, desarrollar y mantener el Centro durante cuatro años ha sido sumamente eficiente - tomando en cuenta las limitaciones de recursos y apoyo institucional - el funcionamiento del Centro es altamente dependiente de sus figuras y su estilo de trabajo. En ellos como en ninguno reside la memoria histórica de la iniciativa, y se deben prevenir los mecanismos para que en su eventual salida del proyecto, no se produzca un desfase profundo con la llegada de otros facilitadores sin previa contextualización.

Una alternativa es el paulatino involucramiento de jóvenes egresados en actividades tanto de capacitación como de administración del Centro. Además de su identidad generacional, los jóvenes están permeados de la filosofía del Centro y al ser locales. Su inclusión a este nivel se reforzaría el posicionamiento del proyecto en el tejido social, que ha permitido su sostenibilidad. También es pertinente evaluar las posibilidades de lograr cierto reconocimiento formal para el Centro como alternativa educativa ante las instancias nacionales pertinentes. Esto podría constituirse en una condición e incentivo para el logro de otras oportunidades, como el establecimiento de un programa crediticio especial - por ejemplo con el Banco Crédito Agrícola de Cartago - para los jóvenes agricultores participantes del Centro, en torno al desarrollo de sus proyectos productivos.

¹⁸ Pues ofrece la posibilidad de formar nuevos valores y cambiar actitudes.

Es clave diseñar y *ejecutar mecanismos de monitoreo y evaluación de impacto del proyecto*, y fundamentalmente del proceso de reorientación productiva. Esto por *cuanto los cambios inducidos tienden a generar ondas de impacto inciertas*, semejantes a las que crea el lanzamiento de una piedra en el agua y cuyas ondas no es posible prevenir en su totalidad (Foster 1964). Por ello hay que esforzarse en identificarlas en un momento propicio.

La recuperación hace evidente el potencial¹⁹ que el Modelo Ventanas de Sostenibilidad (VDS), puede brindar a las iniciativas de desarrollo sostenible de pequeña, mediana y gran escala. En este sentido, una ventana es concebida como un lugar donde es posible ver cómo se gesta y desarrolla una reorientación productiva hacia el desarrollo sostenible, partiendo de las características históricas particulares de las localidades rurales.

No obstante en el plano operativo, si bien el proyecto formal tiene un plazo de 10 años (convenio IICA/GTZ), la fase de ventanas se planificó para 3 años, lo que implica que la facilitación y el seguimiento es de mediano plazo. Esto presenta el problema de la discontinuidad del proceso, que es por naturaleza de más largo plazo porque pretende no dissociarse de cierto dinamismo local y que la presencia de los (as) gestores y facilitadores del proyecto vaya decreciendo paulatinamente en proporción al desarrollo de capacidades locales. En este sentido es recomendable que las instituciones que hasta ahora apoyan el proyecto consideren la extensión temporal de la cooperación técnica.

La sistematización de esta experiencia refleja no sólo la viabilidad de replicarla sino la importancia de hacerlo en otras localidades y microregiones rurales de Costa Rica y de América Latina y el Caribe. La región comparte rasgos contextuales de los cuales la experiencia documentada partió, para efectuar transformaciones y generar mecanismos y condiciones necesarias para la reorientación productiva hacia el desarrollo rural sostenible. Por ejemplo la agricultura tradicional, la vigencia de pequeña y mediana producción y la presencia de la religión católica. Hoy en día existen recursos de investigación que permiten identificar regiones rurales donde este tipo de iniciativas serían especialmente útiles para impulsar el desarrollo rural sostenible. Tal es el caso de los informes sobre el Estado de la Nación y el estado de la Región sobre el Desarrollo Humano Sostenible, elaborados por el PNUD, para Costa Rica y la Región Centroamericana.

¹⁹ Se trata de un potencial heurístico, entendido como la capacidad de imaginar escenarios de desarrollo sostenible en una unidad territorial específica. Esta inventiva se sustenta en experiencia concreta y en la búsqueda constante de las estrategias adecuadas.

El campo del diseño y ejecución de políticas y líneas de acción estratégicas para la transferencia tecnológica encuentra en experiencias como éstas, una riqueza y potencial para renovarse, para reflexionar sobre los espacios más adecuados para el desarrollo de nuevas capacidades de la juventud rural y sobre el tipo de institucionalidad necesaria para facilitar un proceso hacia la agricultura sostenible y especializada con equidad.

Referencias Bibliográficas

- Aguilar Jesús, José Soto, et al. S.F. *Monografía histórica de Tierra Blanca*, Jesús Aguila, José Soto, Miguel Garita, Enrique March, Servicios Litograficos COMARFIL S.A, San José.
- Carls, J y C. Reiche. 1996. *Modelos para el Desarrollo Sostenible: las ventanas de sostenibilidad como alternativa*. Serie de documentos de discusión sobre agricultura sostenible y recursos naturales. IICA, San José.
- Carnap, M y V Tunarosa. 1998. *Las ventanas de desarrollo sostenible como casos tangibles y reales de manejo integrado de cuencas hidrográficas*, GTZ-IICA, San José.
- Foster, George.1964. *Las Culturas Tradicionales y los Cambios Técnicos*, Fondo de Cultura Económica, México D.F.
- IICA Y GTZ (2000). *Ventanas de Desarrollo Sostenible “Un Modelo de Desarrollo Local”*. Laura Ramírez, Proyecto IICA-GTZ, San José, Costa Rica.
- IICA. 2000. *Jóvenes y Nueva Ruralidad: Protagonistas Actuales y Potenciales del Cambio*, Dirección de Desarrollo Rural Sostenible, IICA, San José.
- Jara, Oscar.1994. *Para Sistematizar Experiencias: Una Propuesta Teórica y Práctica*, Centro de estudios y publicaciones ALFORJA, San José.
- Mesén, Rafael. 1996. *Propuesta de Proyecto Escuela para Jóvenes Agricultores*, Agencia de Servicios Agropecuarios del Ministerio de Agricultura, Tierra Balnca de Cartago.
- Mesén, Rafael y Nora Solano. 1997. *Escuels de Capacitación para Jóvenes Agricultores*, documento sumunistrado por la Agencia de Servicios Agropecuarios del Ministerio de Agricultura, Tierra Balnca de Cartago.
- Ramírez, Laura. 2000a. *Facilitadora de Ventanas de Sostenibilidad en la Cuenca del Río Reventado*. Comunicación personal, 11 de noviembre.
- Ramírez, Laura. 2000b. *Indicadores de Sostenibilidad en la Cuenca del Río Reventado*, Asesora de Desarrollo Rural, Proyecto IICA-GTZ.

Ramírez, Laura y Rafael Mesén. 2000. *Centro de Capacitación de Jóvenes Agricultores Tierra Blanca, Cartago. Un Experiencia de Formación en Agricultura conservacionista y Competitiva*, Presentación Microsoft Point facilitada por Laura Ramírez, facilitadora del Proyecto GTZ, VDS, Sede del IICA, Coronado.

Sepúlveda, Sergio, Adriana Castro y Patricia Rojas. 1998. *Metodología para estimar el nivel de desarrollo sostenible en espacios territoriales*, Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura, San José.

Entrevistas Realizadas

Remitirse al Anexo 1: Memoria Metodológica.

ANEXO 1

MEMORIA METODOLOGICA

Metodología de la Sistematización

1. ¿Qué se entiende por sistematizar?

“La sistematización es aquella interpretación crítica de una o varias experiencias, que, a partir de su ordenamiento y reconstrucción, descubre o explicita la lógica del proceso vivido, los factores que han intervenido en dicho proceso, cómo se han relacionado entre sí, y porqué lo han hecho de este modo” (Jara, Oscar 1994:22).

Puede afirmarse que no hay una receta para sistematizar experiencias. Esta modalidad de investigación se encuentra estrecha relación con la naturaleza y características del proceso o experiencia que se intenta recuperar. No obstante de manera general, una sistematización puede concebirse como:

- Una interpretación crítica, un esfuerzo por comprender el sentido de las experiencias.
- Como la producción de un nuevo conocimiento a partir de la reconstrucción de una experiencia. Mediante la comprensión de la experiencia, y el rescate de la lógica que está detrás de ésta, la experiencia misma es trascendida.
- Como un ordenamiento coherente del conjunto de hechos que constituyen la experiencia, objetivando lo vivido.

Para entender la especificidad de un proceso de sistematización, debemos recurrir al concepto de la acción social. Esta puede definirse como un ***movimiento intencional o intencionado*** que se realiza con el fin de modificar la realidad social.

Este concepto de ***intencionalidad*** es la clave para entender la acción social, porque toda acción social contiene explícita o implícitamente:

- a) una interpretación de la realidad que esperamos modificar con la acción social,
- b) un marco conceptual mínimo,

- c) un propósito general,
- d) un conjunto de objetivos y metas para lograr ese propósito,
- e) un camino - o procedimiento metodológico - para orientar la acción social y alcanzar esos objetivos y metas, y
- f) un mecanismo de monitoreo de los resultados de la acción social.

Dado los elementos anteriores podemos decir que un proceso de sistematización enfatiza la recuperación y el análisis de los elementos conceptuales - explícitos e implícitos - de una experiencia de acción social. En otras palabras, la sistematización focaliza su atención en el porqué y el cómo de la acción social.

2.2 Momentos de la sistematización

1. El primer momento de la sistematización consiste en recuperar y explicitar el **marco conceptual, el propósito general y el método de trabajo**, que han servido para orientar la acción social en un campo determinado.
2. El segundo momento de la sistematización **identifica la evolución del marco conceptual y del proceso metodológico inicial**. Consiste en recuperar ordenadamente, la práctica misma de los actores involucrados, que puede estar o no asociada al marco conceptual y metodológico.

Estos procesos pueden ser descubiertos tomando en cuenta las siguientes consideraciones:

- 2.1. En el transcurso de la acción social muy a menudo se construyen marcos de referencia conceptuales y metodológicos implícitos que deben ser identificados, recuperados y explicitados de una manera coherente.
- 2.2. Es frecuente que articulados al marco conceptual y el método de trabajo, esten presentes los objetivos y metas, actividades y resultados, como un mecanismo mínimo de monitoreo de los resultados en relación con las metas y objetivos.
- 2.3. Es necesario inventariar y ordenar cronológicamente las actividades ejecutadas en el transcurso del programa, de acuerdo a algún criterio del sistematizador(a).
- 2.4. Es preciso reconocer dentro de las actividades a los actores asociados a su realización; por ejemplo el actor que da la capacitación y los actores o participantes de ésta.
- 2.5. Una actividad persigue alcanzar un objetivo. A su vez, los objetivos procuran el propósito general de la acción social. De esta manera, es posible recuperar el marco conceptual real de una acción social en una

fase determinada; partiendo de la identificación, clasificación y análisis de las actividades y de los actores involucrados.

- 2.6. Hay que reconocer la forma en que se ha ejecutado cada actividad y, la forma particular en que se articulan las actividades. De esta forma, es posible recuperar el marco conceptual real de una acción social en una fase determinada.
3. El tercer momento de la sistematización es la identificación del contexto (la situación) que dio origen al marco conceptual, el propósito general, los objetivos, el método de trabajo en su inicio, así como identificar el contexto que ha dado origen a un determinado marco conceptual, propósitos y proceso metodológico real, en diferentes etapas de la acción social

Para la operacionalización de estos tres momentos son necesarios tres procedimientos técnicos que son: análisis documental, entrevistas abiertas a quienes propusieron y coordinaron la acción social y talleres participativos con los propios destinatarios de la acción social y otros beneficiarios externos a ésta.

4. El cuarto y último momento consiste en un análisis comparativo de la información recuperada. Surge como una comparación entre:
 - 4.1. La conciliación entre la situación de contexto y el marco conceptual, el propósito y el proceso metodológico inicial.
 - 4.2. El registro de las modificaciones en el contexto y los cambios en el marco conceptual, propósito y los procesos metodológicos reales.
 - 4.3. La conciliación entre el marco conceptual, el propósito y los procesos metodológicos inicial y reales.

Operativamente, esta última etapa de la sistematización enfatiza el trabajo analítico del investigador (a), que puede ser complementado con un último taller participativo para obtener que los mismos beneficiarios o destinatarios de la acción social, hagan devoluciones y recomendaciones de forma tal que al finalizar la sistematización, se consigan reacomodos/ajustes/reformulaciones del programa, de forma tal que la incidencia de la acción social sobre el contexto sea más eficiente y eficaz.

2.3 EL Enfoque

La sistematización realizada partió de un enfoque cualitativo – con base etnográfica - para el rescate de la información, el conocimiento y las percepciones de los gestores, participantes y facilitadores de los cursos. La aproximación cualitativa privilegia el conocimiento e interpretación de las percepciones y

configuraciones simbólicas de las personas involucradas en el fenómeno en estudio, así como de sus prácticas. Mediante procesos inductivos (de lo particular a lo general) la información verbalizada por los informantes es contrastada continuamente con las prácticas observadas, y es sólo mediante acercamientos sucesivos que se logra construir el plano descriptivo-intepretativo que articula los datos²⁰.

Por sus características, el abordaje cualitativo produce información densa. Se trata de un enfoque a profundidad que pretende captar la diversidad de vetas de los fenómenos, el espectro de relaciones que articulan los procesos y las dinámicas. Mas que generalizar resultados – como sucede en los acercamientos estadigráficos – el enfoque cualitativo busca explicar los engranajes profundos de un problema particular, pero no por esto queda atrapado en el nivel micro, de manera sincrónica, sino que busca la comparación de los fenómenos.

Los enfoques cualitativos son de gran utilidad para los estudios de naturaleza exploratoria, dada la escasa o nula existencia de información sistematizada sobre el fenómeno. En un estudio de carácter exploratorio, muchos de los insumos para la construcción del modelo de análisis procederán de la información recopilada durante el trabajo de campo, por lo cual el modelo de análisis debe plantearse de manera muy general. Cuando se trata de investigar una dimensión o parte de una problemática sobre la cual ya existe un acervo de experiencia, información y evidencia acumulada, el modelo de análisis puede estructurarse de forma más definida, sin que esto se convierta en una "camisa de fuerza" para el proceso de investigación misma. A partir de un enfoque cualitativo la documentación retrospectiva y sistematización del fenómeno se realiza con relativa exhaustividad, en términos de la identificación de relaciones estructurantes y del espectro de fuentes de información.

2.4 Estructura de Ordenamiento y Análisis de los datos

La estructura metodológica de la sistematización realizada comprendió originalmente cuatro aspectos, que se complementaron en el documento de sistematización con un apartado inicial sobre el contexto concreto de la experiencia, es decir sobre las características Comunidad de Tierra Blanca, sobre la Cuenca del Río Reventado y las vinculaciones de estos territorios con el marco nacional.

²⁰ Para profundizar sobre las características metodológicas de los enfoques cualitativos con base etnográfica referirse a: S.J Taylor y R Bodgan (1897) *Introducción a los Métodos Cualitativos de Investigación*, Editorial Paidós, Barcelona y a Geertz, Clifford (1992) *La Interpretación de las Culturas*, Editorial Gedisa, Barcelona.

Los cuatro grandes ámbitos o aspectos hacia los que se orientó la búsqueda de información fueron:

- A.** La ubicación de la experiencia en el Marco del Modelo de Desarrollo Sostenible impulsado en la Cuenca del Río Reventado por una serie de instituciones de cooperación Técnica, en particular IICA- GTZ y el MAG.

Se trata de describir de manera general el modelo de desarrollo sostenible impulsado en la zona, particularmente a partir de la integración de Ventanas de Sostenibilidad, tratando de ubicar cuáles rasgos del modelo general se intentan promover u operacionalizar mediante el apoyo al desarrollo de la experiencia del Centro de Jóvenes Agricultores. También es pertinente retomar aquí algunos elementos del análisis de la situación de la juventud en el marco de análisis conceptualizado como Nueva Ruralidad. Este aspecto o apartado de la sistematización trata de recoger la lógica explícita – es decir escrita en documentos - y por tanto el trabajo de investigación se centra fundamentalmente en la revisión relativamente exhaustiva de fuentes secundarias existentes. En este sentido se han realizado las siguientes actividades:

Revisión del informe de la Evaluación realizada al Modelo de Ventanas de Sostenibilidad.

Revisión de documentos de proyecto del Centro de Jóvenes Agricultores de Tierra Blanca escritos por Laura Ramírez y Rafael Mesén.

Ordenamiento cronológico y revisión de los documentos varios suministrados por la Agencia de Servicios Agropecuarios del Ministerio de Agricultura de Tierra Blanca.

Revisión de documentos conceptuales sobre Juventud y Nueva Ruralidad suministrados por el Centro Internacional de Desarrollo Rural (CIDER).

Carls, J y C. Reiche. 1996. Modelos para el Desarrollo Sostenible: las ventanas de sostenibilidad como alternativa. Serie de documentos de discusión sobre agricultura sostenible y recursos naturales. IICA, San José.

Carnap, M y V Tunarosa. 1998. Las ventanas de desarrollo sostenible como casos tangibles y reales de manejo integrado de cuencas hidrográficas.

- B.** La recuperación retrospectiva de la experiencia a partir de la visión de los

actores involucrados.

El segundo aspecto o apartado de la sistematización busca construir una visión retrospectiva de la experiencia desde la percepción de los actores involucrados. Dado que el Centro tiene prácticamente cuatro años de operación y por tanto, la retrospectiva se torna compleja, se decidió focalizar ejes de sistematización puntuales.

Un eje lo constituyen los jóvenes participantes de la experiencia, con énfasis en los participantes actuales, pero retomando la visión de algunos participantes de generaciones pasadas.

El segundo eje lo constituyen los familiares de los participantes, con énfasis en los padres, pero sin descartar impactos que se puedan identificar en las familias o en las empresas agrícolas familiares.

El tercer eje lo constituyen los actores institucionales involucrados en el desarrollo del proyecto, que incluyen instructores y facilitadores del proyecto. En el abordaje de campo, estos ejes no necesariamente se abordaron en el orden citado por razones metodológicas y logísticas. A continuación se señalan los procedimientos técnicos operacionalizados hasta esta fecha en orden cronológico:

- a) 8 de Octubre Una visita de prospección al campo, junto a Laura Ramírez, en la que además de observar la posición del territorio de Tierra Blanca con respecto al uso del suelo, modos de vida de sus habitantes y algunos otros elementos de carácter físico (naturales y construidos); entramos en contacto con casi la totalidad de alumnos actuales del Centro de Capacitación, acompañándolos hasta el Parque Prusia donde quedan a cargo de dos instructores del MINAE.
- b) Además de los contactos repetidos con Laura Ramírez y Rafael Mesén se contactó el resto de personal de la Oficina de Servicios Agropecuarios de Tierra Blanca; quedando concertadas algunas entrevistas.
- c) A partir de esta primera visita se hace una programación inicial del trabajo de campo intensivo, que sufrirá ciertas variaciones dadas las vicisitudes que obligan a reprogramar citas, propias del trabajo de en el área de investigación social. El trabajo de campo ha estado determinado por el manejo del tiempo de los locales, lo cual ha facilitado que las interacciones se desarrollen en los espacios naturales,

en los cuales tanto las y los jóvenes se desenvuelven. Con la población de adultos la dinámica ha sido la misma.

- d) En total se realizaron 21 entrevistas, a los siguientes actores: **Instructores y Facilitadores:** Laura Ramírez, Rafael Mesén, Nora Solano, Adrian Valerín e Irene Artavia. También se entrevistó a don Uriel Gómez V, un agricultor experimentador. **En términos de estudiantes en entrevistaron los siguientes:** Jorge Molina (1997), Patricia Víquez (1997), Cristian Solano (1997), Julio Rojas (1998), Claudio Víquez (1998), Luis Fernando Granados (1999), una entrevista grupal al grupo actual (2.000), Wendolin Leitón (2.000), Rebeca y María Víquez (2.000), Luis Fdo Córdoba (2.000). **La población de madres y padres entrevistados fueron:** Doña Socorro (mamá de Patricia Víquez), don José Ramón Víquez y doña Gabriela Víquez, don Jorge Molina y doña Laura Acuña, don Rodrigo Gómez y doña Marlen Solano, don German Víquez Angulo, doña Gilda Vargas Barquero.

Para efectos del análisis de la información las entrevistas fueron transcritas. Cabe señalar que aunque en un principio se pretendió realizar un sondeo a los padres de familia, mediante la elaboración de un instrumento a aplicar al 10% de esta población, el trabajo de campo arrojó evidencia de que este procedimiento no era metodológicamente adecuado, dadas las características e idiosincrasia propia del agricultor adulto, que tiende a ser poco receptivo a instrumentos prefabricados, y más proclive a aceptar entrevista o conversación en los espacios en que se siente más cómodo.

- C. El análisis de las lógicas e intencionalidades prevalecientes en la experiencia, a través de niveles de comparación entre la intencionalidad original y la acción social concreta dada.

Este tercer momento resulta de niveles analíticos de la información, donde se establece una comparación entre los fines del modelo con su correspondientes lógica, y los logros y sus intencionalidades correspondientes dados en el plano operativo del desarrollo del proyecto.

- D. La identificación de logros y limitaciones de la experiencia, y la consignación de recomendaciones.

Dada la importancia social y metodológica que se reconoce a la participación de los actores de la experiencia en todos los ámbitos, se incluyó como parte de la sistematización un taller participativo con jóvenes participantes de la escuela, padres de familia y algunos facilitadores del proyecto. El fin del taller es dar un informe a la comunidad sobre los principales resultados de la

sistematización así como validar estos resultados mediante la verificación de las percepciones que los participantes del taller tengan sobre éstos. La facilitación del taller estuvo a cargo del consultor asistente de esta sistematización, con la colaboración de Laura Ramírez y Rafael Mesén. La Memoria de taller se incluye como Anexo 2.

ANEXO 2

MEMORIA DEL TALLER SOBRE LA SISTEMATIZACION DE LA EXPERIENCIA DEL CENTRO DE CAPACITACION

Introducción

El miércoles 13 de diciembre se realizó un taller para presentar a los participantes e involucrados directos en el Centro de Capacitación, algunos de los principales resultados de la sistematización. El taller se realizó, la Casa Pastoral de la Comunidad de Tierra Blanca, espacio en el cual se imparte normalmente las sesiones teóricas del Centro.

1. Objetivos del Taller

- Explicar a la comunidad de actores que han participado o participan en el Centro de Capacitación de Jóvenes los fines de recuperar y documentar la experiencia, a través de una sistematización.
- Informar a la comunidad sobre los principales resultados de la sistematización.
- Contrastar los resultados presentados con las percepciones que los participantes del taller tengan sobre éstos.

2. Participantes

Facilitadores del taller:

Ing. Laura Ramírez – Asesora y Facilitadores del Modelo Ventanas de Sostenibilidad IICA-GTZ.

Ing. Rafael Mesén - Agencia de Servicios Agropecuarios del Ministerio de Agricultura, Tierra Blanca.

Mario Monge – Antropólogo, consultor asistente.

Participantes:

Jóvenes participantes del Centro de Capacitación generación 2000.

2 jóvenes (mujer y hombre) de generaciones pasadas.

Padres y madres de familia (12 en total)

3. Agenda

- Introducción y Presentación del taller.

Rafael Mesén y Laura Ramírez

- Exposición de los resultados de la sistematización: la experiencia del desarrollo del Centro de Capacitación de Jóvenes a partir de la intencionalidad inicial.

Mario Monge F.

- Plenaria sobre los resultados de la sistematización (participación verbal y utilización de tarjetas).

Todos los participantes

4. Descripción de la Dinámica

La convocatoria de los participantes del taller fue hecha por Laura Ramírez y Rafael Mesén. Cabe destacar que aunque se pretendió que todos los actores claves del proceso asistieran al taller, hubo poca participación de los instructores del proyecto (excepto por Mesén y Ramírez, que además fueron facilitadores del evento) así como de jóvenes participantes en el proyecto de generaciones pasadas. Algunos jóvenes de la generación del 2000 no asistieron. Hay que tomar en cuenta que el taller formó parte de una serie de actividades de clausura anual del proyecto, y de hecho al día siguiente del taller se realizó la graduación. Además las actividades propias del mes de diciembre que ocupan a las familias.

Durante la presentación del taller hecha por Rafael Mesén y Laura Ramírez, se hace explícito que la finalidad del taller es la dar un informe sobre los principales hallazgos de campo de la investigación, y contrastar estos resultados con el conocimiento, percepciones y opinión de los asistentes al mismo. Además de informar a la comunidad, esto permitiría en última instancia, corregir y afinar los resultados así como revalorar las tendencias encontradas en la recuperación de la experiencia.

Posteriormente, el antropólogo Mario Monge procedió a hacer un relato del desarrollo del proyecto, el cual se describe a continuación en sus rasgos generales:

“El momento inicial del proyecto es la lectura de realidad que hace Rafael Mesén en torno a la situación de los jóvenes en Tierra Blanca. Desde la visión de Rafael, hay una serie de condiciones que impiden que los jóvenes continúen estudios formales. Algunas condiciones son de orden estructural (no hay colegio en la localidad) y otras del orden del modo de vida y la economía local: la fuerza de trabajo de los jóvenes es necesaria en la producción de la finca familiar o en el sustento familiar vía venta de trabajo. La idea de Rafael es que los jóvenes no se queden únicamente con los estudios primarios, sino que tengan la oportunidad de complementarlos con capacitación, que a la misma vez retome el conocimiento local tradicional sobre la producción agrícola.

En este momento interviene el Proyecto IICA/GTZ, el cual potencia la idea y le da condiciones de posibilidad, invirtiendo una serie de recursos (conocimiento especializado, el trabajo de facilitadora, materiales, búsqueda de financiamiento). Sin la cooperación técnica del IICA/GTZ el proyecto no se habría podido operacionalizar.

El proyecto empieza a operar en 1997, año en que la experiencia puede considerarse bastante exitosa, si bien se evidencia la necesidad de hacer más consistente la coordinación entre los instructores, y que el proyecto aún debe ganarse y credibilidad de la población local. En este sentido la creación de un comité de padres, ayuda significativamente a darle credibilidad al proyecto. La relación de los distintos actores involucrados en el proyecto permite hacer una lectura muy concreta de las necesidades de la comunidad y pone en contacto a los padres con las distintas actividades. Ese año culmina con más del 50% de jóvenes graduados.

En 1998, se decide que se va a trabajar con jóvenes de mayor edad. Esto por cuanto el análisis hecho por los instructores sobre la experiencia de 1997, asocia algunos problemas en la relación entre los instructores y los jóvenes recién egresados de la primaria (Por ejemplo, dificultad en el manejo de grupo, disciplina). No obstante, trabajar con jóvenes de más edad trajo nuevos problemas y desafíos. Por un lado comienzan a darse problemas relacionados con el retiro del apoyo del IMAS durante este año, conflictos por choque de edades. Por otra parte también se dió el caso que un joven participante varón no aceptó la presencia de mujeres en las actividades del Centro de Capacitación.

En 1999 y el 2000, el proyecto vuelve a arrancar básicamente bajo el mismo modelo, pero aceptando tanto a jóvenes egresados de primaria como a jóvenes de mayor edad. En Centro cuenta con mayor credibilidad por el esfuerzo sostenido de los organizadores, y porque la capacitación de las generaciones pasadas ha

empezado a evidenciar frutos. No obstante, las limitaciones de financiamiento del proyecto han hecho que algunas de las iniciativas productivas de los jóvenes se vean truncadas.

Se menciona también que la relación entre los jóvenes participantes y los instructores es de especial importancia para el buen funcionamiento del proyecto, por lo que se deben hacer los esfuerzos pertinentes para que ésta se mantenga de la mejor forma posible, existiendo confianza y respeto.

El Proyecto del Centro de Capacitación de Jóvenes Agricultores es exitoso, en la medida que ha logrado llevar el conocimiento local a nuevas prácticas. Se retoma el conocimiento tradicional pero se amplía el espectro de posibilidades a nuevas prácticas. Entre estas el terraceo, el abono orgánico, los procesos de comercialización y la capacidad de plantearse un proyecto.

Los jóvenes de Tierra Blanca han asumido la parcela familiar y la agricultura como parte de su vida. Se consideran un agricultor más.

5. Percepciones de los participantes del taller

Concluido el relato de aspectos relevantes retomados en la recuperación de la experiencia, una madre de familia inició la plenaria para indicar que estaba de acuerdo con lo mencionado en relación con los principales problemas del proyecto.

Posteriormente Laura Ramírez y Rafael Mesén procedieron a hacer algunas aclaraciones, en torno aspectos específicos dados en el proceso.

- En relación con el tema sobre cómo nace la idea del proyecto, se presentó una propuesta original con un perfil del estudiante, y sobre esta base se hacen los talleres con las instituciones.
- En el año de 1997 hubo mucha práctica al igual que los otros años.
- El dinero del IMAS dado en 1997, alcanzó hasta el año 2000, para tener insumos para prácticas de campo.
- En 1998, algunos no aceptaron la explicación de que el IMAS no podía financiar becas.

- Deserción de 1999 se debió a crisis económica de los agricultores, que obligó a sacar a los jóvenes del Centro para ayudar en las fincas.
- En el año 2000 se fortalece el tema de competitividad, como lema del gobierno. Se da un curso sobre formación de empresas agrícolas.
- El seguimiento se viene dando a través de capacitaciones con adultos y otros grupos.

Algunas participaciones fueron orales y otras escritas. Laura Ramírez procedió a retomar las opiniones escritas de los participantes, clasificando las tarjetas de acuerdo a áreas temáticas. A continuación se incluye el cuadro con dichos aportes.

| <i>Logros</i> | <i>Aspecto Económico</i> | <i>Sostenibilidad del Centro</i> | <i>Necesidades</i> |
|--|--|---|--|
| Los jóvenes han encontrado su proyecto de vida en la agricultura, por lo que recobran la motivación. (*) | El recurso tiempo tanto para los jóvenes como para los padres, madres e instructores es limitado. (*) | El proyecto de la Escuela sigue. ICE financiará 1,5 millones de colones. Además, las instituciones aportan sus profesionales y recursos en especie(*) | Las giras han permanecido, pero son limitadas a veces por falta de recursos. (*) |
| Jóvenes que han estado y están en el Centro se han convertido en agentes multiplicadores de conocimientos y destrezas. (*) | Ha existido un aporte económico a los proyectos productivos por parte de: MAG-CNP, IMAS, IICA-GTZ. (*) | Tecnologías que se enseñan ya han sido validadas en la zona. (*) | Instructores "trabajan con las uñas".(*) |
| El Centro funciona | Ha existido un | Forma de trabajo es | Algunos |

| | | | |
|---|--|--|---|
| como un espacio para potenciar la capacidad de los jóvenes. (*) | aporte para las giras de campo por parte de: MAG-CNP, IICA GTZ, MINAE, INA, ACCS, UCR. (*) | participativa. (*) | instructores no tienen claro cuál es el impacto luego de terminar el año lectivo (MINAE). En este sentido falta "seguimiento".(*) |
| Relaciones familiares han mejorado y ampliado su visión. (*) | Hay que hacer la conversión de transporte, materiales y tiempo de trabajo invertido en términos de costos (cuánto vale). (*) | La relación entre capacitación e ingreso. A mayor capacitación los jóvenes y sus familias tienden a captar mayores ingresos. (*) | Instituciones no tienen recursos para esta experiencia. (*) |
| Mejoría en los ingresos familiares. (*) (**) | | | El centro no capacita en empaque de productos. (**) |
| Desarrollo social y psicológico de los jóvenes a partir del proyecto lleva a una mayor seguridad en ellos mismos. (*) | | | |
| Integración: adultos-jóvenes, jóvenes-jóvenes, padres de familia-jóvenes(*) (**). | | | |
| Mayor conocimiento y Motivación para trabajar la agricultura. (**) | | | |
| Proteger más el suelo de erosiones y desgastes de la tierra y todos los recursos. (**) | | | |
| Saber aprovechar las riquezas que no da el suelo. (**) | | | |
| Hijas han aprovechado mucho | | | |

| | | | |
|--|--|--|--|
| las giras. (***) | | | |
| Con la experiencia aprendimos manejo de suelo, abono orgánico, sobre siembros y u proyecto que teníamos en mente (**). | | | |
| Los hijos enseñan a los padres lo que han aprendido. (***) (**) | | | |
| Jóvenes mujeres participantes transfieren conocimiento a sus hermanos (**). | | | |
| Hijos han mejorado el diálogo sobre agricultura, los alcances de la agricultura de hoy, la protección que se le dé a nuestra tierra. | | | |

(*) Instructores

(**) Jóvenes

(***) Madres de Familia

(***) Padres de Familia

6. Síntesis

En la experiencia es muy significativo el proceso de concertación y compromiso de las instituciones y los profesionales de ayuda técnica que trabajan en la zona. Esta concertación es a la vez una condición y un ingrediente principal del éxito del proyecto.

Entre las principales necesidades del proyecto se identifican, la necesidad de establecer mecanismos de seguimiento, tanto en relación con los impactos del programa por área, como el seguimiento a la capacitación que reciben los jóvenes. Asimismo sobresale la necesidad de una mayor integración entre todos

los instructores, y la consecución de contenido económico que permita operar al Centro de Capacitación con mayor estabilidad.

Flujo del Proyecto
(Elaborado por Laura Ramírez y Rafael Mesén en Enero del 2001)

1996 -

Campañas de concientización sobre conservación de suelos en las Escuelas con niños de sexto grado (Películas, charlas).

Evaluación sobre los efectos e impactos de las campañas con la gente del proyecto MAG-FAO. Se tiene una inquietud, que es llenar la necesidad de la población joven egresada de 6to. grado que va a ir al campo. ¿Qué pasa con los jóvenes luego de las campañas de concientización?. ¿No deberían tener una capacitación más completa de acuerdo a su plan de vida?. Rafael contacta a Silvia Garita, maestra de sexto grado, quien le plantea que un 80% de los jóvenes no van a seguir estudiando, sino que van a ir al campo.

Elaboración del perfil de la escuela. Los dos ***pilares teórico filosóficos que fundamentan el perfil de la escuela*** son el desarrollo sostenible y la doctrina de la mayordomía cristiana de los recursos naturales, basada en el libro del Génesis del Antiguo Testamento. En términos del desarrollo sostenible, la escuela retoma por una parte, elementos provenientes del Proyecto MAG-FAO, particularmente en torno al equilibrio que debe buscarse entre producir y conservar, así como elementos del Modelo Ventanas de Sostenibilidad (VDS). En este se resalta la importancia de las generaciones futuras, es decir de la visión de futuro, lo que difiere de la visión productivista que prioriza a la competencia como el objetivo primordial.

La mayordomía de los recursos naturales, se retoma el principio consignado en el Génesis, según el cual Dios creó la tierra para cultivarla y cuidarla. Rafael, el gestor de la idea de la Escuela, tiene una profunda convicción cristiana y es conocedor de los textos bíblicos. Además, ya anteriormente ha trabajado con jóvenes en otros proyectos.

Una vez elaborado el perfil, este es compartido con la cámara de cebolleros, buscando la aprobación en el sentido de la necesidad de los jóvenes. La pregunta principal fue ¿Creen que es necesario el proyecto?. La cámara aprueba el apoyo al proyecto, y nombran a un agricultor para darle seguimiento a lo relacionado con éste. El proyecto se presenta ante la Cámara de Cebolleros, por ser ésta la organización más fuerte en ese momento, luego de la quiebra de la Cooperativa de Tierra Blanca.

1997-

En Enero de ese año se lleva a cabo una reunión, donde tanto VDS como el MAG presentan sus propuestas de trabajo. En esta reunión se establece un acuerdo según el cual VDS da su apoyo a la propuesta de creación y operación de la escuela.

Taller de sensibilización con instituciones afines al proyecto. En este taller participaron las siguientes instituciones y actores: la maestra de la escuela primaria, el sacerdote, el Instituto Nacional de Aprendizaje, el MINAE, el CNP, IMAS, el Proyecto MAG-FAO, la Agencia TB, y VDS del IICA-GTZ. En el taller se comparte el perfil del proyecto con las instituciones, se examina, se identifican algunos elementos del programa del Centro y se establecen compromisos mediante la elaboración de un documento correspondiente a un plan de trabajo.

Componentes y Plan de Programa en 1997

- Rafael Mesén realiza la convocatoria de los Jóvenes. Informa a la población local sobre el proyecto en la iglesia católica durante la celebración de la misa; invita a los jóvenes a través de agricultores conocidos; los convoca a través los padres de familia y de establecimientos comerciales de insumos agronómicos.
- Posteriormente se organiza una reunión con los padres de familia de los jóvenes ya matriculados. En esta reunión se presenta el plan de trabajo, y se firman compromisos de apoyo de los padres de Familia. Estos se comprometen a prescindir por un año del trabajo de sus hijos durante un día de la semana en la parcela, y además, se comprometen a apoyarlos dándoles acceso a recursos (tierra, semilla, etc.).

- La escuela se inaugura con un taller, donde se hace la presentación del Plan, de los instructores, y se da espacio a que los participantes expresen sus expectativas.
- Paralelamente, se hacen esfuerzos de búsqueda de financiamiento para el desarrollo de los proyectos de los jóvenes participantes. Uno de los mecanismos que se encontraron fue la adjudicación de becas del Instituto Mixto de Ayuda Social, IMAS. Este organismo otorgó becas para el proyecto en 1997 y en el 2000. No así en 1998 y 1999.

De esta forma se da la puesta de marcha del Centro. Se incluyó una evaluación a mitad de año con los jóvenes participantes, y otra al final de año, con los jóvenes y los instructores.